

DIARIO DE



Ciencias Psíquicas
SURVIVAL AFTER DEATH

CIENCIAS PSÍQUICAS

Volumen I

Julio de 2017

Número 5



En la actualidad no hay ningún médium público de fenómenos físicos sobre el que no caiga sospechas fundadas de fraude. Hay personas que no son objetivos y que los defienden más por simpatía y amistad al principio y después por obligación ya que si admiten que fueron engañados creen que su reputación y todos sus testimonios pueden ser desacreditados, pero es mejor aceptar que se ha sido engañado que mantener la mentira. Uno ve por internet grupos espiritistas defendiendo a sus médiums (grupos sobretodo ingleses) a capa y espada porque en muchos casos les reporta ingresos económicos.

La forma de luchar contra estos engaños es conocer la verdad, sea cual sea y para eso hay que leer y ver buena información objetiva.

En portada la imagen de la materialización de Katie King, a través de la médium física Florence Cook.

“Los científicos, particularmente cuando dejan el campo en que se han especializado, son tan ordinarios, obstinados y poco razonables como cualquier otro, y su privilegiada inteligencia hace sus prejuicios todavía más peligrosos.”

(H. J. Eysenck)



Hombre en estado cataléptico aguanta el peso de una mujer

En este número

Este número va dedicado a las mesas giratorias o mesas parlantes. Desde los inicios del espiritismo moderno las mesas han tenido una parte fundamental en la comunicación con el otro mundo; veremos los diferentes inventos que se han utilizado en las mesas para la investigación y también cómo llevar a cabo una sesión de mesa giratoria y veremos a la psíquica de telequinesis Stanisława Tomczyk.

índice

La iglesia y los fenómenos psíquicos	4
Mesas Giratorias	6
Experimentos con mesas giratorias	11
Cómo hacer la experiencia de las mesas	20
Poseyendo el poder del alma de las cosas (Stanislaw Tomczyk)	30
Carta de Crookes a Madame B. de San Petersburgo (12-5-1900)	47
Sesión de materialización de Alec Harris	48
Extracto de una carta escrita por C.C. Massey al Coronel R. S. Olcott (17-12-1875)	49
El pelo de Katie King	50
Menciones	50
Ilusiones ópticas	51
Núcleo de las investigaciones psíquicas	52

Contribuciones

Donaciones literarias: Puede ayudar donando libros de autores que sean mencionados en la web o en esta revista. Las donaciones pueden ser actas, revistas, cintas, vídeos, ... relacionados con la parapsicología, las ciencias psíquicas, espiritismo. También recortes de periódicos, diarios, noticias, revistas, ... Puede fotocopiar y escanear cualquier material relevante como los anteriores. Puede ir a su biblioteca y sacar libros, con una cámara de fotos fotografiarlo o escanearlo. También es útil las imágenes de materializaciones, ectoplasmas, levitaciones, y otros fenómenos psíquicos.

Diseminación: Pase información del sitio web y estas revistas a compañeros y conocidos. Informen a los administradores web de otros sitios si pueden incluir un enlace a la web. Escriba a los redactores de revistas, radios, televisiones informando de la web. Comparta en redes sociales las fotografías, artículos, libros, revistas de la web. A través de FaceBook podrá compartir todo el material, comentar, darle "me gusta", opinar. También puede utilizar otras redes como Twitter, Vk, etc.

La iglesia y los fenómenos psíquicos

La iglesia católica en España, y seguramente en el resto de los países donde está instaurada ha hecho, está haciendo y hará un gran daño a los fenómenos psíquicos de proporciones incalculables. La iglesia tratará siempre de sacar partido a todo lo que pueda sacar partido para estar reforzada. La iglesia obtiene gran rendimiento del “*demonio*”, si el demonio existe, entonces ellos podrán sobrevivir ya que ella es “la salvadora” contra los demonios. El problema radica en que un gran porcentaje de casos psíquicos no tienen nada que ver ni de lejos con la supuesta figura del demonio (en caso de que existiera, y que probablemente no exista). Cuando sucede un fenómeno psíquico, por ejemplo, un poltergeist; la gente no irá corriendo a buscar a un científico, aunque en estado normal, en un día normal digan que sí, en el momento de los fenómenos sus mentes irán a la idea “¿Y si al final es un demonio de verdad?”, la primera o de las primeras ideas después de decidir espera a ver si todo pasa es llamar a un cura o un sacerdote, los cuales suelen ir y después de hacer sus bendiciones el poltergeist sigue igual o peor. Esto produce que las personas entren en más pánico que había al principio. Si la familia tiene creencias en contra de la iglesia tal vez dejen entrar a los investigadores para coger las riendas, pero sino, esto entrará en una espiral de pánico.

A la iglesia le interesa esto, porque cada caso de poltergeist donde sale la idea de “demonio”, hay otra idea adjunta que es el contrario, “la iglesia”. Lo que se busca es que esa familia, los amigos, la ciudad y hasta donde llegue crean que es un demonio y se acerque más a la iglesia.

La gente afectada por estos fenómenos pueden ser personas con carrera universitaria, pero de nada sirve cuando en el inconsciente se ha grabado desde años atrás la posibilidad de que el demonio existe y viene a cogernos; llega un punto en el que la razón deja vía libre

a la superstición, en ese momento el caso está perdido.

Los investigadores que hay dentro de la iglesia no ayudan a la solución. Los exorcismos se hace una y otra vez bajo la premisa de que es el diablo el que está al mando del cuerpo, sin tener en cuenta las otras explicaciones psíquicas, pues a la iglesia no les interesa ni puede admitir otra (después de descartar la posibilidad de la enfermedad mental).

Otra de las premisas de la iglesia es: *No existe la comunicación entre los vivos y los muertos*. Esta premisa no admite discusión para ellos, así que a partir de ella todos los fenómenos psíquicos quedan explicados bajo este manto de visión reducida. El investigador Oscar González Quevedo era capaz de explicar todos los fenómenos psíquicos como fenómenos paranormales producidos por las personas, desde el punto animista, pero nunca admitía la posibilidad de la comunicación con los muertos, pues es una premisa (injustificada) de la iglesia. Así afirmaba libremente que por ejemplo William Crookes estaba equivocado; también que las materializaciones enteras de fallecidos eran falsas; en cambio era capaz de admitir que existían milagros sin explicación, eso sí, milagros asociados a la iglesia, no se molestaba en pensar que podían ser también parte de fenómenos psíquicos. Todo eso produce una “ceguera” en los investigadores de la iglesia, reduciendo su capacidad investigadora.

En España la iglesia ha influido mucho ya que después de la 1ª Guerra Mundial entre unas cosas y otras y la llegada de la Segunda Guerra se instauró al mando un dictador que apoyaba a la iglesia y viceversa, durante 40 años, dejando instaurado en el inconsciente de la gente la idea de que el demonio está al acecho y si no estás cerca de la iglesia te cogerá y te llevará al infierno, esto está grabado en la mayoría de los subconscientes, la mayoría de la gente ni se imagina que esas ideas están en

su mente, preparadas para salir en el momento adecuado, el momento de la aparición de los fenómenos psíquicos.

En el caso del cine, las películas de terror buscan crear miedo, para eso se hacen; y no es casualidad que la mayoría de las películas de miedo de gran alcance tengan “el demonio”, los fenómenos paranormales y “un sacerdote” por en medio. Este eje de demonio-fenómenos paranormales— sacerdote, está sustentado por la idea inconsciente que tienen la mayoría de personas, de esta forma la película tiene casi todo el trabajo hecho, el miedo ya está en las personas, ahora sólo tienen que ponerlo en imágenes con un poco de trama y el miedo saldrá solo, simplemente hay que apretar la “teclas” adecuadas que están instauradas en el inconsciente de la mayoría de la gente de los países cristianos, las mismas ideas que frenan a los intentos de investigaciones psíquicas.

Esta resistencia de la gente a dejar de lado a la iglesia durante los fenómenos psíquicos hace que esta ciencia esté abocada al fracaso, pues cuando un investigador llegue y la familia no vea resultados inmediatos van a recurrir a la iglesia que tenga resultados o no, tomará el mando, si hacen algo y no funciona, dirán que el demonio es más fuerte, o que hay más de uno, la batalla del investigador para estudiar el fenómeno está perdida, sólo queda la retirada.

La imagen de la derecha muestra cómo la *iglesia* tapa la luz de la ciencia con un manto de superstición para sacar rendimiento; pues ella crea una nueva verdad artificial que manejan a su antojo y crean también un infierno artificial donde está el “demonio”, en vez de dejar que la ciencia ilumine al mundo de manera natural.



¿Quién puede decir positivamente por qué la nación española, tan preponderante en otros tiempos, ha quedado tan atrasada en la senda del progreso? El súbito despertamiento de las naciones europeas de las épocas más atrasadas, es también otro problema de difícil resolución. En esa edad pasada, como hace notar M. Galton, casi todos los hombres distinguidos que se consagraban a la meditación y al cultivo de la inteligencia, no tenían más refugio que la Iglesia, y como esta prescribía el celibato, ejercía de este modo una influencia funestísima en cada generación sucesiva. Durante este período fué cuando la Inquisición, con un cuidado extremo, buscaba para quemarlos en los autos de fe, ó para encerrarlos en sus calabozos, á los hombres de un espíritu más independiente y más atrevido. Sólo en España, los hombres que formaban la parte más selecta de la nación—los que dudaban é interrogaban, porque sin la duda no hay progreso—fueron eliminados, por espacio de tres siglos, á razón de un millar por año. El mal que ha causado así el fanatismo es incalculable, por más que haya sido compensado de otros modos, hasta cierto punto. A pesar de esto, la Europa ha progresado con una rapidez incomparable.

Ya en 1880 Charles Darwin se preguntaba por qué España quedó tan atrasada, encontrando la explicación en la iglesia y su represión

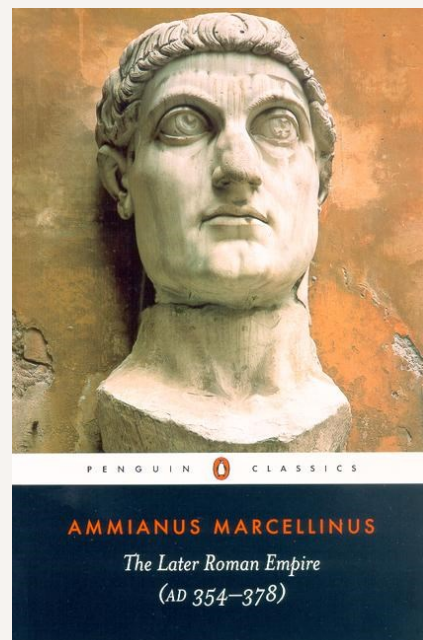


Mesas Giratorias



Es la forma más simple y burda de comunicarse con el yo subconsciente o con inteligencias extrañas. Como la “mensa divinatoria”, mesas utilizadas con fines de adivinación en la antigüedad. Ammianus Marcellinus describe una mesa con una losa donde están grabadas las letras del alfabeto, por encima de la cual se sostenía un anillo suspendido por un hilo. Balanceándose el anillo encima de ciertas letras se transcribían los mensajes. Tertuliano parece ser el primero que conoció las comunicaciones de mesa con el mundo invisible.

Poco después de los golpes en Rochester (con las Hermanas Fox), la mesa giratoria se convirtió en una verdadera epidemia en América y se extendió desde allí a Europa.



En 1852, se utilizaba a la hora del té, las mesas llegaban para girar en Inglaterra. Deseando poner fin a esta manía, un comité de cuatro médicos celebró sesiones y publicó sus hallazgos en el *Medical Times* y en *Gazette*, el 11 de junio de 1853. Sus conclusiones fueron que los movimientos de la mesa se producían por la acción muscular inconsciente. Unas semanas más tarde llegó el artículo que Faraday publicó en *The Times*, en donde la acción muscular inconsciente de los participantes fue demostrada experimentalmente.

Los mesmeristas, sin embargo, dieron la bienvenida al movimiento de las mesas como una demostración de la fuerza ódica, mientras que muchos eclesiásticos afirmaron haber demostrado la participación de fuerzas satánicas en los movimientos.

El procedimiento usual es formar un círculo alrededor de una mesa, poner las manos ligeramente, con las yemas de los dedos tocando la superficie y con la luz muy tenue o en completa oscuridad, y a esperar las manifestaciones. Si alguien con poderes psíquicos está presente, la mesa puede, después de un tiempo, mostrar signos de animación. La primera de estas señales es un movimiento tembloroso bajo las manos de los participantes; sigue después aumentando hasta que la mesa palpita por una misteriosa energía. Fue este fenómeno en sus experiencias con D.D. Home lo que indujo a Alejandro Dumas a concebir una narración fantástica con la mesa como una inteligencia misma. La concepción de un espíritu entrando en el mobiliario se convirtió en una idea preferida de los escritores franceses.

La superficie de madera parece actuar como

un reservorio de la fuerza nerviosa externalizada. Hereward Carrington dijo de sus sesiones con Eusapia Palladino, que la mesa parecía estar de alguna manera viva, como la parte trasera de un perro. Después de esta etapa vibratoria, la mesa puede sacudirse, inclinarse, tropezar y eventualmente llegar a levitar completamente.



THE POPE'S SOLUTION OF "TABLE-LIFTING."



Alejandro Dumas

Aparentemente hay una inteligencia detrás de estos movimientos. Si se nombran las letras del alfabeto en la oscuridad, la mesa, se inclinará y golpeará el suelo o a alguno de los asistentes para señalar que en ese momento se ha dicho la letra correcta y así transmitir un mensaje más largo, a menudo los mensajes pretenden venir de alguien que ha fallecido. La inteligencia que se manifiesta tiene características personales. En sesiones repetidas según el comportamiento de la mesa o las excentricidades de su comportamiento puede indicar que está presente la misma identidad. Un comportamiento extraño, estúpido o torpe de la mesa indica que en ese momento hay un nuevo visitante manipulando el mueble. Pero la mesa puede revelar mucho más que eso. Sus movimientos pueden expresar humor, emoción, personalidad. Puede subir al regazo de los presentes como una señal de afecto, puede perseguir a alguien por toda la habitación de manera hostil.

Como medio adicional, la mesa puede transmitir impresiones, mediante extraños crujidos. P. P. Alexander cuenta en su libro *"Spiritualism: A Narrative with a Discussion"*:

"En una determinada etapa del procedimiento, la mesa empezó a hacer extraños movimientos ondulatorios y produjo, a medida que avanzaba, un curioso acompañamiento de sonidos de crujidos. Mr. Home parecía sorprendido. – Esto es muy curioso – dijo – es un fenómeno (el movimiento y crujidos a la vez) que no recordaba nada de lo que se pensara, excepto a un barco en peligro, con sus maderas tensadas por el fuerte mar... Todo esto llevó a la conclusión... la mesa procedió a los rap: 'Es David'. Al instante, una dama se echó a llorar y gritó: – ¡Oh, ese debe ser mi pobre y querido hermano, David, que se perdió en el mar hace algún tiempo!"

Cuando la mesa se mueve bajo el contacto, hay una posibilidad obvia para que la mente subconsciente actúe o también una personalidad secundaria que pueda transmitir ideas mediante la presión muscular inconsciente. Esto es válido tanto para un médium como para los



Hereward Carrington—1903

asistente. Según Myers, "el yo-subliminal, al igual que un telegrafista comienza su esfuerzo con pleno conocimiento del alfabeto, pero con un resultado débil y grosero sobre los ajustes musculares, es por lo tanto a priori, probablemente que de un modo más fácil pueda comunicarse utilizando la repetición de movimientos simples, dispuestos de manera que se correspondan con las letras del alfabeto". Pero Myers también estaba inclinado a atribuir a la mente subconsciente el movimiento de la mesa sin contacto. "Si una mesa se mueve cuando nadie la toca, esto no da más probabilidad de que sea mi difunto abuelo que sea por la actuación de uno de los presentes. No podemos decir cómo se mueve, pero tampoco podemos decir quién es el que la mueve".

Ciertamente, hay experiencias que confirman esta posibilidad y muestran cuán singular y amplio puede ser el engaño. George E. Long, un conocido del Dr. Hodgson, narra en *Proceedings*, Vol. XI. Pág. 65, una extraña experiencia con una silla. A través de una joven no profesional, recibió lo que se decía que era la

prueba más convincente del regreso del espíritu:

“Lo que escribo a usted sucedió hace más o menos dos años, yo buscaba una prueba convincente del retorno del espíritu para convencerme. Una joven chica, una médium espiritista, no profesional que no cobraba ni un centavo nunca utilizaba la ouija y una silla para recibir los mensajes. Primero, la silla transmitió mi nombre y mostró una disposición a ponerse en mi regazo”, luego escribió George, “tienes que conocerme como Jim”. Pero no lo conocía y se lo dije. Luego sin mirar las letras del tablero en la mesa transmitió: “Long Island, Jim Rowe”, y “¿No recuerdas que solía llevarte (carry) cuando eras un muchachito?” con palabras de afecto. Tuve que reconocer la verdad en ello y también decir que como era un hombre ignorante, posiblemente mi mente confundió “Cary” con “carry” (llevar). Debo admitir que estaba desconcertado en ese momento. Para asegurarme de su poder le pedí que contara los barrotes de la valla. De alguna manera él no podía estar seguro de esto, incluso la médium objetó. Como último recurso, le pregunté cuánto tiempo hacía que había dejado la tierra, la respuesta llegó, entre trece y catorce años. Ahora la secuela. Lo siguiente me ocurrió hace uno o dos días, aunque los dos incidentes eran correctos, el nombre que debía haber sido dado era Roe, en lugar de Rowe. En segundo lugar, yo estuve ese verano en Long Island, y entonces me pregunté cuanto tiempo llevaría muerto Jim Roe, y se me informó que murió el invierno pasado; así que cuando recibí esta prueba tan convincente para los creyentes, el hombre no estaba muerto.”

Una silla o una mesa no hay ninguna diferencia una vez que el poder disponible es suficiente para manifestarse. La razón por la que se suele utilizar la mesa para la comunicación



Richard Hodgson (1855–1905)

con espíritus es porque es un mueble que está generalmente disponible, conveniente, permite el contacto alrededor de ella por un número determinado de persona, su superficie actúa como un receptáculo para la fuerza generadora y el espacio de debajo actúa como un gabinete si se coloca un mantel de tela que llegue hasta abajo. En los viejos tiempos usaban a menudo una mesa con un agujero en medio a través de la cual las manos materializadas eran empujadas hacia arriba.

Eusapia Palladino insistió en una mesa para sesiones construida enteramente de madera. Ella consideraba el pino liso como la mejor para absorber el magnetismo vital. No permitió ningún metal en la construcción de la mesa. No permitió ningún metal en la construcción de la mesa. El color de la mesa no importaba.

Maxwell encontró una ventaja al cubrirla con algún material blanco de textura ligera. También insistió en que la mesa posiblemente debería ser montada con clavijas de madera en vez de clavos de metal, esto es para los médiums que a veces son extremadamente sensibles a los metales.

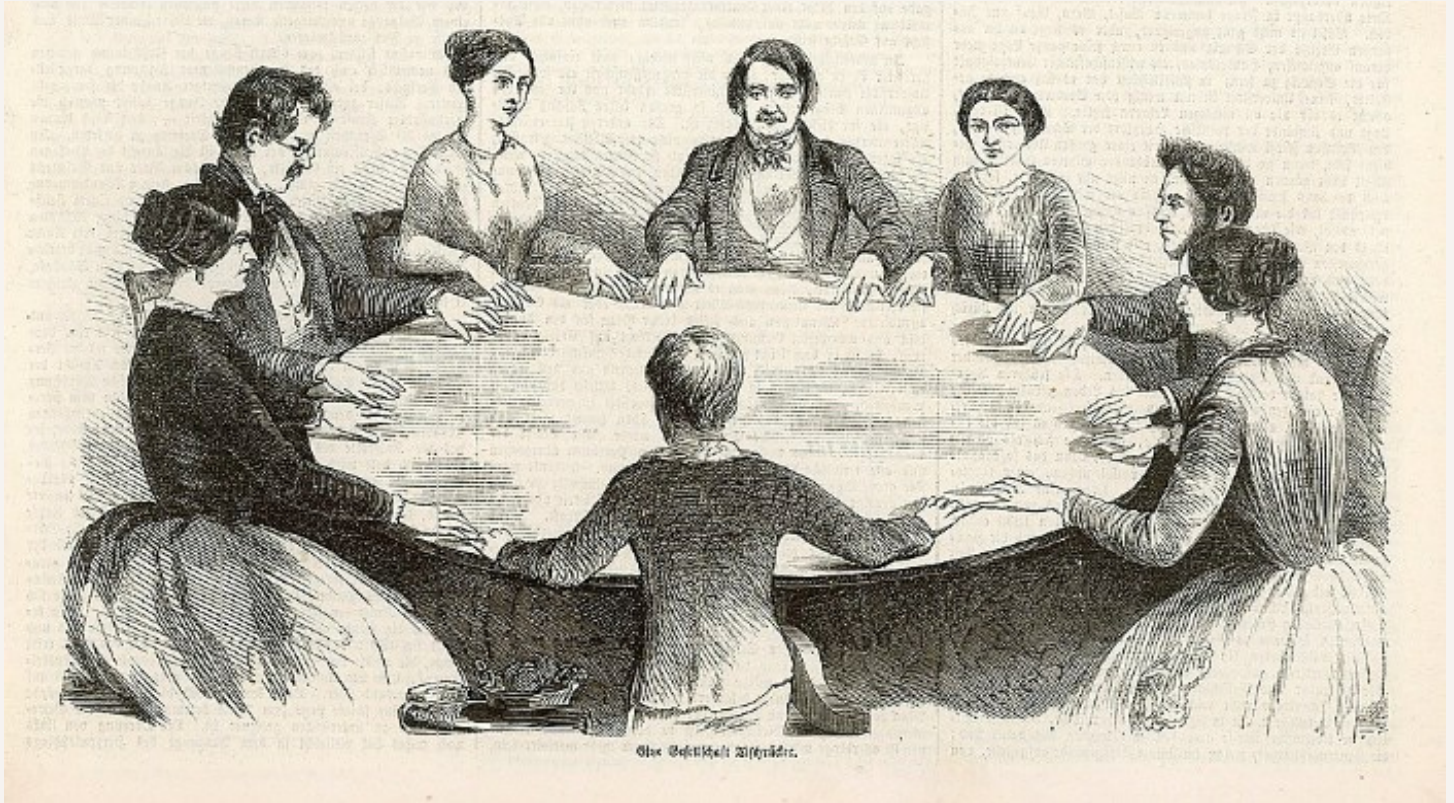
Con médiums poderosos el movimiento de la mesa puede ocurrir en cualquier momento y revelar una tremenda fuerza en funcionamiento. “Durante cualquier comida con la Sra. Elgie Corner (Florence Cook) en su propia casa”, escribe Gambier Bolton en su libro *La Fuerza Psíquica*, “mientras ella se dedicaba a comer y beber, (sus manos visiblemente todo el tiempo) la pesada mesa del comedor empezaba primero a temblar, poniendo a temblar a todos los vasos, platos, cuchillos, tenedores y cucharas, todo en movimiento, luego empezaba a balancearse de un lado a otro, y en todo momento se oían golpes y raps en la mesa, y de muchas partes diferentes se llevaban la comida como si fuera una sala de un restaurante público.

Nandor Fodor— *An Encyclopaedia of Psychic Science* (1934).



Sra. Elgie Corner (Florence Cook)

Experimentos con mesas giratorias



Desde que el espiritismo moderno comenzó con los fenómenos producidos por las Hermanas Fox, las sesiones con mesas o veladores aparecieron y se hicieron muy famosas, la gente empezó a realizarlas en sus casas, pues por entonces no había tantos entretenimientos como ahora que hay muchas cosas para hacer y entretenerse, como Internet. Por entonces no había muchas cosas que hacer una vez que llegaba la noche, no había ni televisión, ni radio y en pocas casas había corriente eléctrica, así que esto era un buen divertimento para pasar la noche y si de paso podían contactar con gente que había fallecido, pues la noche se pasaba bien entretenida.

Cuando se ponían la familia o amigos alrededor de una mesa en la oscuridad a esperar que sucedieran fenómenos a veces la mesa se movía de manera inesperada y levitaba.

En primer lugar se podía producir levitación o movimiento de mesas sin que hubiera ningún contacto físico con la mesa. En este caso no había nada que objetar sobre si la mesa se ha-

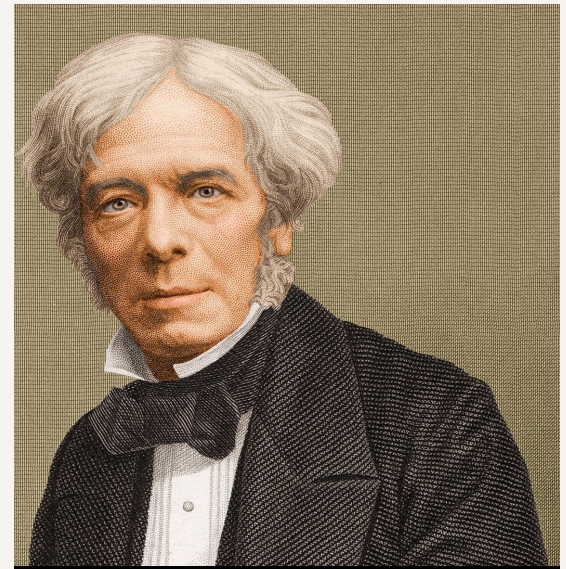
bía movido por alguno de los presentes de manera consciente o inconsciente, pues no había ningún contacto con la mesa.

El físico Faraday expresó su idea de que estos movimientos de mesas eran fraudulentos o eran movimientos inconscientes de las personas que se sentaban alrededor de la mesa, así que diseñó unos experimentos para demostrar que estos movimientos no eran producidos por ninguna fuerza desconocida. William Crookes le respondería que eso estaba muy bien pero que ninguno de sus montajes servirían para el caso en el que la mesa se levantaba del suelo sin que nadie la tocara, ningún movimiento involuntario sobre la mesa de manera física era producido, ni voluntario ni involuntario, porque la mesa no era tocada por nadie.

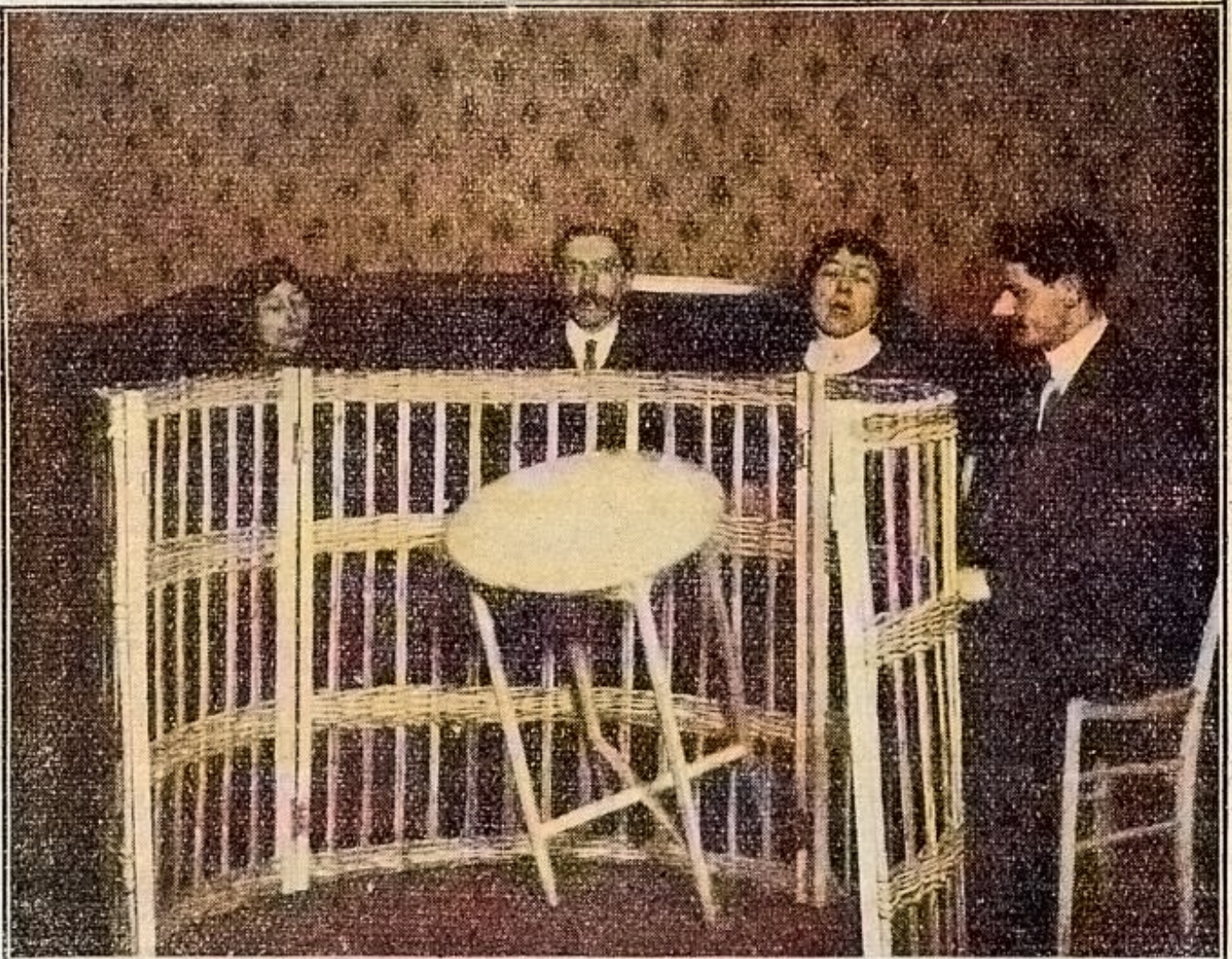
Faraday diseñó algunos experimentos para el caso en que la mesa era tocada y ésta se movía por la habitación o se inclinaba mientras las manos de los participantes estaban encima

De ella. Faraday describió sus experimentos en *The Athenaeum* pero sin mostrar ninguna imagen de sus montajes, así que vamos a leer su descripción y fácilmente imaginaremos qué es lo que hizo para sus demostraciones.

Lo primero que hizo fue poner una lámina de cada materia que utilizaría posteriormente, las colocó encima de las mesas para que se moviera, las mesas se movía (siempre con contacto de los asistentes), lo que quería evitar es que luego si no se movía la mesa cuando pusiera sus montajes no dijeran que es porque le material utilizado evita que se mueva.



El físico Michael Faraday



En este caso la mesa se mueve sin contacto de los asistentes, separada por una barrera

La idea de Faraday era demostrar que las mesas se mueven por presión involuntaria de los asistentes que están tocando la mesa, y hacia ello van encaminados todos los aparatos que diseñó.

Aparato 1:

Preparó 4 ó 5 piezas de cartón, y en medio les untó una especie de pomada con cera, con el objetivo de que las piezas de cartón resbalsen unas encima de otras. La última pieza sobre la mesa era un papel de lija para evitar que el último cartón se moviera. Todos los cartones, en el lateral tenían señaladas unas líneas para comprobar la posición inicial y final de los cartones unos respecto de otros. El cartón de más arriba, donde pondrían las manos era un poco más grande para que no vieran las líneas que tenían los cartones de abajo. La pomada o pegamento era lo suficientemente fuerte para ofrecer resistencia, pero haciendo una presión suficiente los cartones se desplazarían y quedarían en esa nueva posición, como el pegamento es suficientemente fuerte no se desplazarían después. Lo que descubrió fue que hacia donde se había movido la mesa fue hacia donde los cartones se habían desplazado.

Aparato 2:

El siguiente paso fue observar si la mesa se movía antes que la mano o la mano era la que movía a la mesa. Consistía en un cartón, tenía un fulcro alrededor del centro, pero más pequeño que el cartón, en el centro un alfiler fue colocado. Una tira de papel pinchada en el centro del cartón le permitía girar, se apoyaba en el fulcro, y sobresalía hasta la mesa, encima de la tira se colocó una moneda para hacer peso.

Cuando el cartón es movido, la tira de papel queda quieta, y puede observarse hacia donde se ha desplazado el cartón. Todo esto indicaba que había un movimiento relativo de las manos y las mesas. (Figura 1)

Como la tira de papel está de manera fija a la mesa debido al peso de la moneda, si la mesa se mueve, la moneda no se mueve con res-

pecto a la mesa pero sí respecto al cartón, luego el resto de cartón no debería de moverse, eso quería decir que el movimiento de las manos no era el de la mesa, si es que ésta era la que se movía primero. (Figura 2).

Aparato 3:

Este estaba formado por dos placas, una de 9x7 pulgadas y otra debajo de 9x5 pulgadas, lo que se conseguía era que al poner la grande sobre la pequeña queda un espacio en los dos laterales donde se colocaron dos rodillos, de manera que quedó una especie de plataforma deslizante. Estos rodillos estaban sujetos a un índice, como en una cadena, cuando gira el pedal, la rueda se mueve, aquí era al revés, el cilindro se movía y un índice dispuesto producía también el movimiento. El índice estaba sujeto a una goma elástica que le daba un poco de tensión. Si el índice era escondido, la mesa se movía, si era puesto a la vista de todos, la mesa no se movía. (Figura 3)



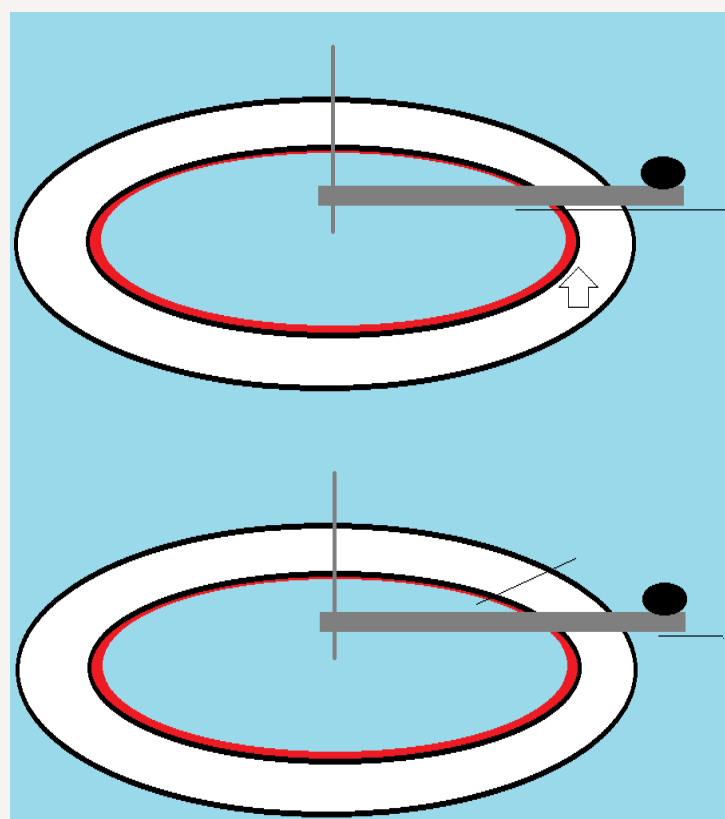
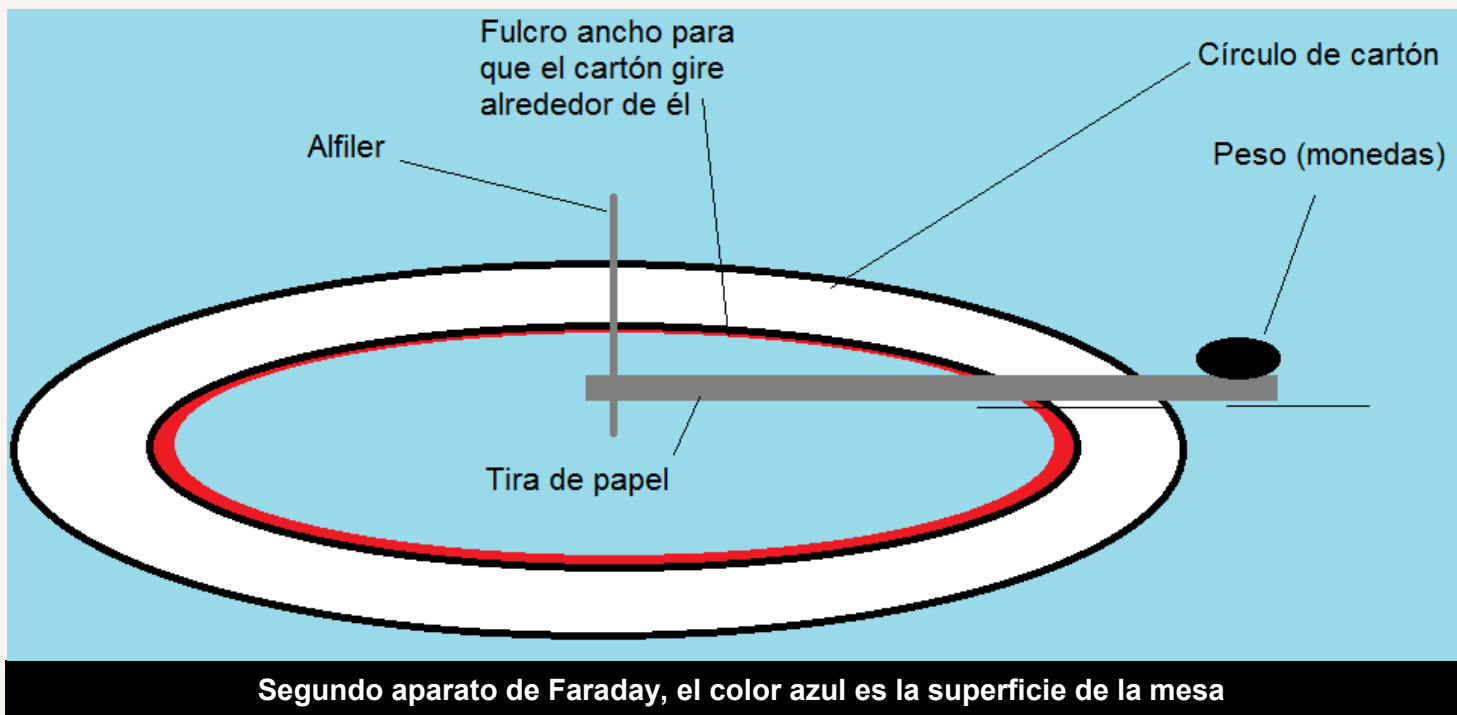


Figura 1. Si el círculo de cartón donde se ponen los dedos se desplaza por empuje de los dedos, la tira de papel gris queda fija e indica que los dedos son quienes empujan a la mesa en primer lugar.

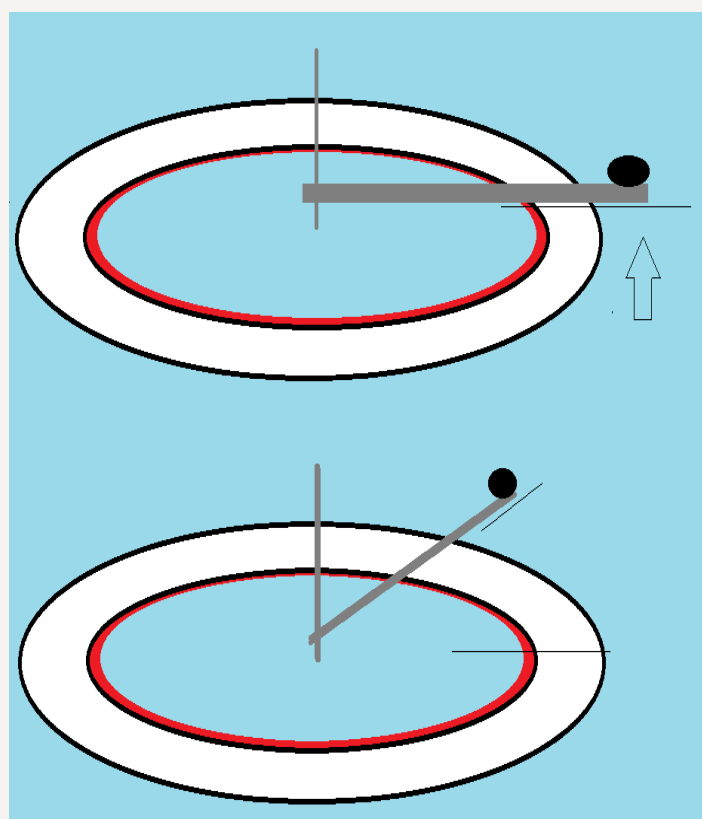


Figura 2. Si la mesa es la primera que se mueve y no los dedos, se produce un movimiento par-normal y el círculo de cartón queda quieto y la tira de papel apoyada en la pesa se desplazaría respecto al cartón.

Como vemos los experimentos de Faraday están destinados a detectar la adherencia que se produce entre los dedos y las palmas de las manos y los movimientos de las mesas cuando hay contacto. Pero los científicos no estaban totalmente convencidos de que esto sirva para explicar los movimientos de las mesas con contacto. Por ejemplo, si una mesa se eleva del suelo sin que toque ninguna pata el suelo y las manos están en la superficie de la mesa, esto ningún montaje anterior serviría.

Los investigadores psíquicos no se quedaron de brazos cruzados; se han diseñado artefactos y mesas que demostrarían de una vez por todas que los movimientos de las mesas con contacto (sin producir levitaciones, es decir sin que se eleve del suelo) con las manos eran debidos a una fuerza paranormal, la “*fuerza psíquica*”.

Uno de los cientos de experimentos que hizo W. J. Crawford de Belfast con una mesa fue el siguiente montaje (ver las imágenes de la siguiente página): De la parte de arriba de una viga de la habitación pasó un gancho, del cual colgó una báscula. De las cuatro esquinas de la mesa se ataron unos hilos, y estos hilos se colgaron de la báscula, quedando la mesa nivelada y al vuelo. Sobre la mesa había unas pestañas de madera para colocar las manos. Estas pestañas de madera hacían contacto eléctrico. Las manos eran colocadas sobre las pestañas, si se apretaba hacia abajo, la pestaña bajaba y hacía contacto eléctrico que generaba un aviso a Crawford.

Durante los experimentos se pudo comprobar que la mesa aumentaba y disminuía de peso (se veía en la báscula) pero ningún aviso eléctrico se produjo, los participantes tenían los dedos encima de la mesa pero en ningún momento apretaron hacia abajo.

La siguiente mesa que vamos a ver es la inventada por Colin Brookes-Smith, un ingeniero de la Sociedad para la Investigación Psíquica, una mesa para detectar los movimientos musculares involuntarios de las personas sobre la mesa cuando apoyaban sus dedos encima.

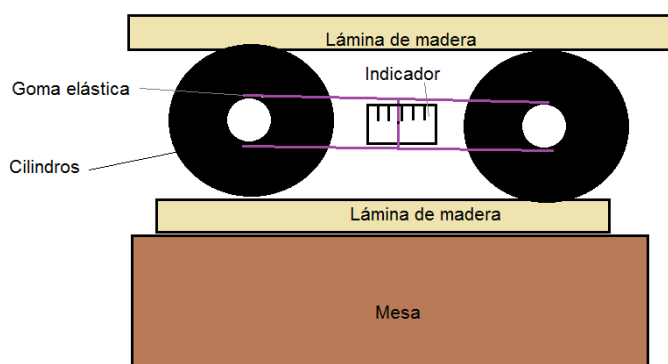


Figura 3. Las manos sobre la lámina superior

Las siguientes mesas que se mostrarán en las imágenes de más adelante están destinadas a la médium italiana Eusapia Palladino.

La médium italiana tenía suficiente “fuerza psíquica” para mover una mesa y hacerla levitar pero a veces ella intentaba cometer fraude a veces de manera voluntaria y otras involuntariamente; sólo cuando los científicos se ponían serios con ella, era cuando aparecían los fenómenos indiscutibles.

La mediumnidad de Eusapia era algo diferente a los demás médiums de la época, ella no necesitaba entrar en un gabinete para producir los fenómenos, simplemente se sentaba delante de la mesa con su larga falda. Se comprobó que la falda actuaba de mini-gabinete para la médium, en esa parte oscura (debajo de la falda) la energía psíquica se acumulaba para producir los fenómenos, por esta razón muchas veces, si se observan las fotografías con detenimiento se ve como alguna de las patas de la mesa parecen estar “agarradas” por parte de la falda, aún cuando la médium tenía totalmente controladas sus manos y sus pies.

Esto era un quebradero de cabeza para los científicos ya que la levitación de la mesa no era todo lo limpia que se podría esperar para evitar cualquier duda de los escépticos ya que siempre podrían recudir a la posibilidad de fraude, pese a que la médium estaba totalmente controlada; así que se diseñaron unas mesas especialmente para las sesiones con Eusapia Palladino.



Montaje de la mesa de W. J. Crawford



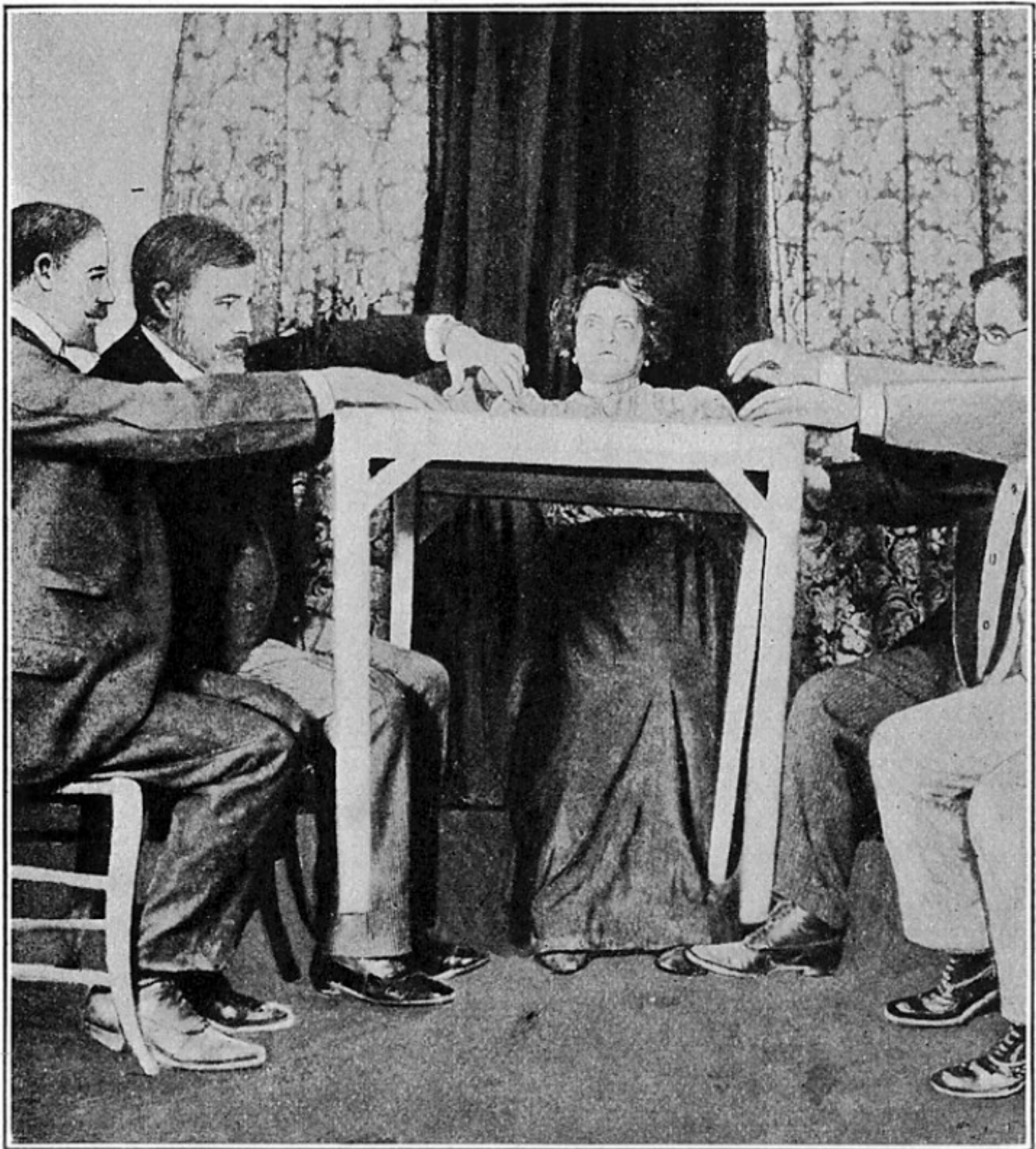
Mesa diseñada por Colin Brookes-Smith



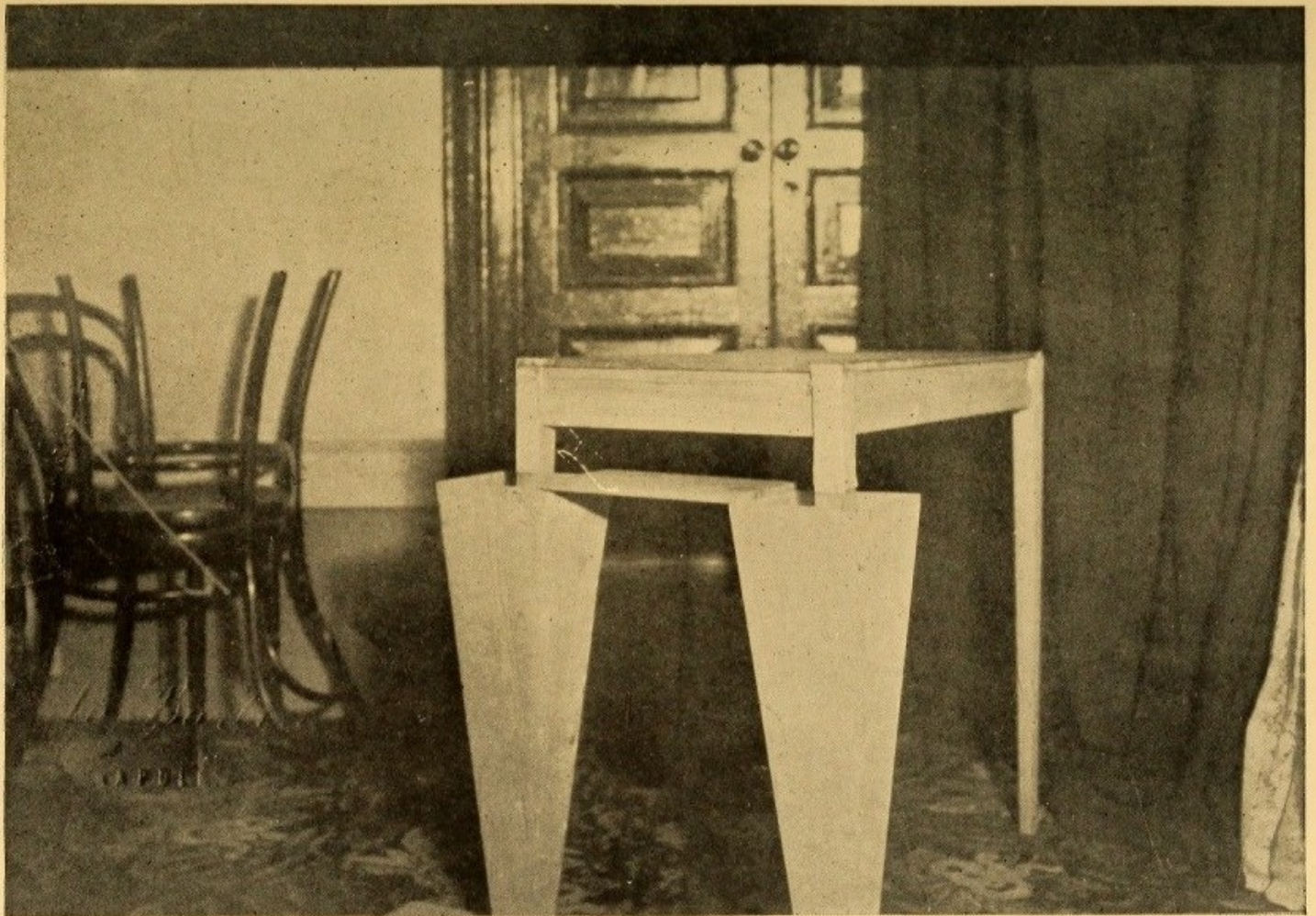
Mesa diseñada por Colin Brookes-Smith



Colin Brookes-Smith al lado de otros inventos para medir los movimientos de las mesas durante las sesiones de espiritismo, a la izquierda se muestra un montaje muy parecido al de Crawford



El problema con la médium Eusapia Palladino era que su falda actuaba como un mini-gabinete, si se fija en la pata derecha al lado de la médium, algo debajo de la falda parece empujar a la pata de la mesa

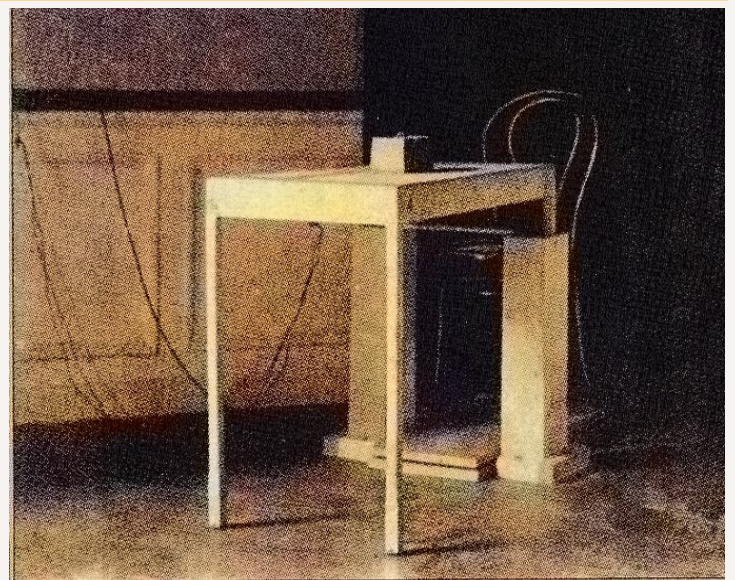


THE "STOCKS" APPARATUS.

En el libro Eusapia Palladino and her phenomena, Carrington, Hereward muestra uno de los montajes que se hicieron para las sesiones con Eusapia.

Las dos patas más cercanas a la médium tiene insertadas unos conos invertidos de madera, fijados al suelo. Su forma permitía que la mesa oscilara hacia adelante y atrás, y así se evitaba que la médium pudiera mover la mesa con sus pies o sus rodillas. Y el travesaño que unía a los dos conos evitaba que la médium levantara la mesa empujándola con las rodillas hacia arriba.

La mesa de la derecha fue inventada por d'Arsonval, las patas de la mesa próximas al asiento de Eusapia Palladino están cubiertas con madera para evitar que ellas la moviera



con los pies. Es un montaje parecido al de Carrington para eliminar el fraude durante las sesiones de levitación de la mesa.



En las sesiones del *Institut Général Psychologique* (1906), el pequeño velador de madera blanca se desplazaba solo y a veces se elevaba. El dispositivo fue inventado por Youriévitich, con una polea y un cilindro registrador, servía para marcar de manera automática el momento en el que la mesita se desplazaba. El cilindro giraba constantemente y la aguja se desplazaba hacia adelante.

Cómo hacer la experiencia de las mesas

En las diferentes obras de la presente colección, hemos sido necesariamente conducidos a dar lo que se podría llamar consejos operativos. Es aquí, que respondiendo a la necesidad muy particular, es indispensable insistir sobre la "técnica" de la experiencia, que mal conducida, puede extraviarse en deplorables torpezas y en las peores incoherencias.

1º La ignorancia. No es prudente "Hacer marchar a las mesas", sin saber, por lo menos

un poco, lo que se intenta. Antes de experimentar, y una vez formado el grupo, es siempre muy oportuno que uno de sus miembros sea informado sobre la naturaleza del fenómeno, sea por una práctica personal, sea únicamente por el conocimiento libresco. Así bien, es preciso invitar a unirse a los asistentes a alguien para quien la cuestión no sea desconocida, y que pueda iniciar un poco a sus coparticipantes. Antes de pasar a las experiencias, la consulta de buenos libros, por el grupo reunido

Y el comentario sobre puntos de detalle oscuros, son singularmente útiles, no una sola vez, sino a cada reunión. Es crear así progresivamente una especie de escuela donde la ignorancia se ilumina, donde se comprende mejor, el día a día, lo que se hace, por qué y cómo se hace.

2º Credulidad. Es una gran falta, el reunirse alrededor de una mesa habiendo tenido el cuidado, de dejar detrás de la puerta todo espíritu crítico. Sería otra, aportar un espíritu lleno de suspicacia, pero el error es aún más desdichado cuando se viene saturado de ciega credulidad. Hay allí aún, un estudio que emprender y que terminar, para crear entre todos una atmósfera de sana razón, una psicología de libre examen, sin prejuicios en uno u otro sentido: no ser, ni “fácil” ni “refractario”, los dos estados del espíritu deben intervenir por partes iguales; esto sería una buena fórmula para comprobar los hechos y juzgarlos con imparcialidad.

3º Establecimiento de un control. Es lo que no se hace, lo más a menudo. Hemos demostrado, sin embargo, al hablar del fraude consciente e inconsciente, que esta medida de precaución es muy necesaria.

No tiene nada de ofensivo, para la dignidad de nadie, notablemente la del médium.

Hemos tenido el honor de ser varias veces invitados a sesiones del Instituto Metapsíquico Internacional, donde era estudiada la facultad del médium polaco Guzik (de efectos físicos). Se encontraba allí las más altas personalidades de la ciencia. Todos toleraban que se les



encadenasen las manos, por una atadura continua, de tal suerte que ni el médium, ni ellos mismos pudiesen disponer de la libertad de movimientos, fuera de un radio muy reducido. No se trataba de sospechar de nadie, sino de dar a todos la seguridad de la probidad de una experiencia donde no podía intervenir, de quien fuese, un factor subconsciente.

Las sesiones de mesas giratorias se desarrollan lo más generalmente con un entero desconocimiento de este procedimiento científico por excelencia, y es lamentable, pues esta ligera molestia individual no puede alterar sensiblemente los resultados esperados. Lo que sería nocivo, sería hacer sentir demasiado, por ataduras demasiado estrictas, al médium, que se desconfía de él. La buena manera es dejarle una cierta facilidad, sin dejar, sin embargo, un instante de “tenerlo a la vista.”

4º Fotografía. A este propósito, si se tiene alguna sospecha y si la sesión tiene lugar en la obscuridad, hay imprudencia en fotografiar bruscamente (con magnesio) a los asistentes y al médium. Puede resultar, para éste último, un choque cuyos efectos—se conocen casos— son los de abolir en él la facultad mediúmnica.

En cuanto a los testigos, se puede tener en los emotivos, un choque, particularmente nocivo, si se tiene en cuenta el estado de tensión nerviosa que en cualquier grado acompaña a la experiencia del curso. Tercera consideración: los espiritistas están de acuerdo en pensar que esta brusquedades de la luz disgusta a los espíritus visitantes. Ellos son, al parecer, más perturbados aun, que los asistentes.

5º Cantos y plegarias. No hay nada de ridículo, sino todo lo contrario, en abrir la sesión por cánticos a media voz, y también por plegarias. Esta manera de preludiar corresponde, principalmente, a los anglosajones, de los que muchos han recibido una profunda educación religiosa. Esta costumbre no es, sin embargo, exclusiva de ellos. Contribuye a crear un ambiente recogido, los cantos deben ser de carácter grave y sin frivolidad. Este elemento de psiquismo colectivo tiene un valor cierto.

6º Fluidos armonizados. Durante los primeros años en que se practicó “la mesa giratoria” tanto en América como en Europa, se creía necesario alterar los sexos, en la constitución de las cadenas de manos sobre la mesa. Era una práctica inútil: algunas personas la observan aún. En verdad, no tiene ninguna necesidad de privarse de ello. La sesión será igual de buena si dos damas son vecina, o dos o varios señores. Lo que sí importa es que dos fluidos poco simpatizantes no estén próximos. Sucede en esto, como en la vida. Las gentes que no se

sienten atraídos, el uno hacia el otro, toman sus distancias. Es el juego cotidiano de las atracciones y repulsiones. Lo esencial es no admitir, en un mismo grupo, a dos seres que según la expresión corriente “no se pueden ni ver”. Su antinomia no será nada favorable al éxito. Y está probado, por contraste, que un grupo formado por individualidades que ... se conciertan, tienen grandes probabilidades de realizar sesiones afortunadas, por lo armoniosas.

7º Mismos deseos. Lo que se ha dicho para el acuerdo de los fluidos, se aplica muy semejantemente, al acuerdo de las intenciones, a la homogeneidad de los pensamientos. Es contrariamente que la mitad del grupo no piense en cuanto a los objetivos a alcanzar, como la otra mitad.

Ejemplo: Algunos desean obtener fenómenos físicos, raps, desplazamientos de muebles, levitaciones de objetos, luciolas y luces estrelladas; tales otros esperan comunicaciones sobre sus desaparecidos o, procedentes de los seres a quienes lloran, indicaciones sobre hechos por venir, noticias sobre viajeros lejanos, etc.

Hay discordancia entre las dos formas de deseos, de esperanzas, y esta falta de unidad es tal, a veces, que los fenómenos producidos no tienen más que un valor parcial, disminuido o... sin hilación. Es mejor ponerse de acuerdo sobre objetivos precisos. De hecho, esta convención preliminar, no siempre tiene por consecuencia que sea respetada durante la experiencia. Se esperaba una cierta categoría de fenómenos; se producen otros que no se deseaban. Pero, por lo menos, la unidad de intención no es nunca perjudicial.

8º Ni fatigados, ni enfermos. La sesión fallida es lo más a menudo lo previsible, si se



1952, grupo realizando una sesión de mesa de la casa en Michael's Hill, Bristol

encuentran en las asistencia enfermos o personas fatigadas por un exceso de trabajo físico o intelectual. La contribución aportada por ellos, al "bloqueo fluídico" del conjunto no puede ser más que mediocre o nula, si es que no nefasta.

El hecho es comprensible desde que se recuerda que le médium toma de cada uno una parte de energía, y si se admite también que las fuerzas X... o que los espíritus, cuentan también sobre este auxiliar energético para intervenir con el máximo de efecto. Bajo Cualquier ángulo que se mire, esta teoría del préstamo de energías, es sostenible. En conse-

cuencia, no solamente un asistente deficitario priva de su energía o de su fluido normalmente activo al potencial global de la asamblea, sino que su estado fisiológico de inferioridad, producido por enfermedad o exceso de trabajo suscita una perturbación, que puede llegar hasta arruinar la experiencia.

9º Número de asistentes. Más vale ser pocos bien acordados que muchos con intenciones dispares. La cifra de diez representantes ya es un gran número máximo, y a menudo son demasiados.

10° La mesa. Ella puede ser de un peso muy variable. Hay ventaja en que sea de madera. Son utilizadas tanto las más pesadas como las más ligeras; para moverlas, todo depende de las aptitudes de las personas que la rodean. Se sabe que, a veces, una sola es apta para movilizar un mueble donde se aplicarían en vano los esfuerzos de varias presiones conjugadas. Una forma de accesorio, más bien fuera de uso, hoy en día, es la del plato, que para ser accionado, no necesitaba más que intervención de una o dos personas. Se emplearon también cestas de mimbre e incluso sombreros, tazones.

Bellos ejemplos de levitación, pero muy raros.

11° Contacto de los meñiques. Se trata aún de una manera de operar que nada justifica. Se ha creído que era indispensable apuntar los dedos pequeños en la cadena (tocarse con los meñiques entre los participantes) : ello es inexacto. Se puede renunciar a esta práctica pasada de moda. Si no dificulta el trabajo, tampoco lo ayuda en nada. Las manos espaciadas y disociadas sobre la mesa bastan.

12° El recogimiento. Una de las principales razones por las cuales las experiencias de mesa fracasan o no satisfacen, estriba en el hecho de que los asistentes no saben observar la disciplina del recogimiento. Se habla demasiado, cuando no se distrae la atención en conversaciones a todo tren, sobre motivos completamente ajenos a lo que se emprende.

La idea sería el silencio completo. Si no es posible sujetarse al mutismo, al menos es necesario no dispersarse en propósitos sostenidos, y con mayor motivo, en exposiciones de puntos de vista contradictorios, en discusiones.

La mejor actitud mental es la de pensar exclusivamente en la experiencia y no desviarse de este objetivo escuchando y añadiéndose a las charlas. Si se tiene que hablar, o mejor dicho, si se estima que es necesario hablar, aunque sea brevemente, que sea sobre hechos relativos a la experiencia en curso; por ejemplo para anunciar preámbulos del fenómeno. ¿Sentís pasar una corriente de aire frío sobre vuestras manos? ¿Experimentáis una especie de cosquillas en los dedos y los antebrazos? Y aún es preferible no decir anda, para evitar la sugestión.

13° Las fórmulas sacramentales. Hay grupos en que se cree en la obligación de



Hubo circunstancias en que el poco peso de estos objetos contribuyó a notables resultados: citemos el hecho bien controlado de una fuente abandonando su punto de apoyo, y subiendo por sí misma, hasta el techo para después caer bruscamente y romperse en el suelo. Otro caso, no menos bien comprobado: un plato girando en el aire alrededor de siete personas, acercándose a ellas y después alejándose para venir a depositarse lentamente sobre una mesa.



En el centro al fondo el médium polaco Guzik, fotografía cerca de 1927

comenzar la sesión por una llamada solemne, ritual, a las Fuerzas, a los Espíritus. Estas fórmulas, hechas, no son necesarias. Son preferibles algunas palabras muy sencillas donde uno de los asistentes, advierte que la experiencia comienza y que se cuenta sobre su feliz desarrollo. Este prólogo centra los pensamientos, los reúne, sin tener el carácter de una evocación mágica o de una invocación religiosa.

14° Un director. El encargo de pronunciar estas pocas palabras, recae naturalmente, sobre el asistente que está más calificado para orientar los trabajos y en caso necesario ponerlos en orden. Es para él, una cuestión de tacto, pedir a todos cierta obediencia, cuando les aconseja hablar menos, no turbar la sesión por ninguna razón. De la misma manera él es el designado para hacer las preguntas al interlocutor invisible para responder... a la mesa, si

es ella la que pregunta, y para convertirse tanto como sea posible, en el portavoz de las personas que lo rodean. El papel de este verdadero "director" si es bien observado, ayuda considerablemente a la claridad de la sesión.

15° La paciencia. Lo que es quizás más difícil de conseguir es la paciencia cuando la mesa no se mueve, y parece no querer dar ningún signo de vida. Entonces se produce el enervamiento, se presagia que "no habrá nada" y expresarse de prisa sobre este tono descorazonado equivale en suma, a rehusar que pueda producirse alguna cosa. ¡Cuántas sesiones rotas en el huevo, y que habrían sido muy bellas, sin las encartadas de los impacientes! Que sepan bien, sin embargo, que experimentadores, al fin, recompensados por magníficos éxitos, han esperado a veces su manifestación primera veinte o treinta tentativas, que no

descubrirían nada de la posibilidad de conseguir éxito algún día.

Ellos habían tenido la sabiduría de no quemar sus navíos sobre la orilla, y de esperar con confianza, el buen viento que un día les llevaría a la altamar de las certidumbres.

16° Los metales, las alhajas, la seda.

Otras prevenciones fuera de moda. Otras veces se recomienda retirar las sortijas antes de las sesiones e incluso no traerlas. Se invitaba a las damas a evitar los vestidos de seda. Eran precauciones superfluas y ya no se hace caso de ellas.

17° La regularidad. Lo que tiene más importancia es la regularidad en las reuniones. Es ventajoso reunirse en días y horas fijas, y en el mismo lugar. Ello no quiere decir que se busque un fracaso infringiendo esta regla, pero la práctica demuestra que tiene su utilidad. Por otra parte, se ha visto y se ve todos los días sesiones improvisadas con resultados admirables.

18° Duración de las sesiones. Las sesiones no deben ser desmesuradamente largas, sin que se pueda decir, sin embargo, que las más cortas sean las mejores. Lo importante es

evitar la fatiga general, que no puede contribuir más que a disminuir los resultados. Y luego, el médium; si hay un miembro de la reunión que posee esta aptitud, se tiene el deber de cuidarlo, de no exigirle más de lo que pueda dar. Es obrar en su interés inmediato, y es prever a largo plazo. La cualidad mediúmnica ejercida sin discernimiento ni medida, puede gastarse muy de prisa, y cuando se dispone de este don, admirable entre todos, es muy sabio economizarlo. Esta es la razón mayor que se opone a las sesiones exageradamente prolongadas. Y es totalmente cierto, que muchas veces, la Entidad, el agente que interviene, advierte que es tiempo de cesar. Quizás este consejo proviene del subconsciente del médium, que ha sentido la necesidad de poner el punto final.

19° El riesgo de la obsesión. Es capital hablar de ello. Todas las mentalidades—y el médium, más impresionable, más sensitivo que los otros no está exceptuado—no están igualmente organizadas para resistir a la seducción, a los espejismos, al espectáculo tan turbador y tan misterioso de las experiencias supranormales. Existen desgraciadamente naturalezas bastante poco defensivas para no poder resistir plenamente a los peligros que comportan esta investigación. Se debe decir que estén ellas



basadas sobre una creencia espiritista, o simplemente aconsejadas por una curiosidad científica, contienen un riesgo, más o menos grande, de desarreglo mental. Digámoslo francamente; han conducido a muchas personas a la locura: no se puede negar seriamente.

Esto comienza por una credulidad exagerada, después interviene la idea fija, la absoluta seguridad de que se tendrá siempre el fenómeno deseado, la persona deseada. De ahí a la obsesión, no hay más que un paso que franquear, y para algunos se puede ir mucho más lejos, sobre las rutias indeseables.

Es un asunto de las amistades, de la familia, de los amigos, el disuadir a estas víctimas de la mesa giratoria (como de la escritura automática y de diversos otros fenómenos) de perseverar en un camino que pueda estar lleno de ortigas, donde tropiezan los débiles, caen y ya no se levantan.

20° El final de la sesión. Debe terminarse de la misma forma que se ha empezado. Se la ha abierto por palabras sin énfasis, casi se podría decir amistosamente, en un sentimiento de cordialidad para los visitantes desconocidos. Algunas palabras pueden tener lugar al final, para traducir el contenido general, si la naturaleza de los hechos observados lo justifica...

En lo que se refiere al tono del lenguaje a emplear, observemos que no hay ninguna necesidad de darle el tono de un respeto ampuloso. Cualquiera que sea aquel con quien se comunica, no esperar otra cosa que interrogaciones claras, expuestas con nitidez, sin protestas de respeto, renovadas a cada instante. Hay ocasiones en que una cierta familiaridad no está fuera de lugar. Es una cuestión de matices y de oportunidad. Con un poco de costumbre se



puede, de prisa, juzgar, por la manera de expresarse que aparece en las respuestas.

21° Los malos huéspedes. No se ignora que estas conversaciones no ocurren sin desagradables sorpresas. Que estén en acción una fuerza inteligente y... desconocida, o espíritus de los que el espiritismo afirma la supervivencia, es un hecho que respuestas intolerables son dadas a veces en los interrogatorios. Son entonces, groserías, trivialidades, interpe-laciones de verdulera u obscenas, propósitos impíos, frívolos, burlones, irónicos, mentiroso, arrogantes, imperiosos. Lo mejor entonces es romper, sin oponer la injuria a la injuria. Si se admite que son Entidades de baja esencia, se puede tratar de clamarlas, de moralizarlas. El espiritismo enseña que se puede llegar a ello caritativamente, y a menudo.

Por otra parte, si no se trata de muertos... sin educación, queda la hipótesis de que la fuerza parlante es una composición de todas las psiquis humanas en presencia y en colaboración, y que en este instante, ellas participan del más tenebroso de los bajos fondos de la conciencia con la producción y el lanzamiento de estas escorias.

Mesas Giratorias—Pascal Forthuny



La médium Mme. Receveur levitando una mesa el 24 de octubre de 1935. Henry Mathouillot, un ingeniero eléctrico miembro de la *Société d'Etudes Psychiques* de París. Él tuvo sesiones con varios médiums, aquí midió una altura de 30 cm, él escribió: "Magnífica levitación de las cuatro patas, la mesa en posición horizontal".



Sesión con la médium Ada Deane. En la primera imagen se muestra cómo ponen un biplano de madera encima de la mesa para que no haya contacto directo con ella. Las tres imágenes siguientes son simultáneas desde diferentes cámaras. La mesa levita perfectamente

Poseyendo el poder del alma de las cosas

Historia de Stanislaw Tomczyk

Estados psíquicos a menudo revelan un profundo simbolismo con la imaginación poética. El pájaro azul (*Blue Bird*) de Maeterlinck está lleno de ideas cuya base está en las verdaderas investigaciones científicas. Tyltill y Myltill giran el diamante y liberan el alma de las cosas. En la filosofía esotérica tiene un significado adjunto a este incidente. Es esto una realidad duradera, la idea y no su manifestación en la materia. La forma material es efímera, las ideas viven. Los pensamientos son cosas y en ese sentido las cosas tienen alma.



Señorita Tomczyk y el Doctor Ochorowicz, conferenciante en psicología en la Universidad de Lemberg. Con rayos Invisibles rígidos que emanan de sus dedos, la señorita Tomczyk levanta las tijeras.

Ciertas extrañas experiencias en la investigación psíquica dan cierta veracidad a este concepto, e indican la posibilidad de verificar lo definido. Nadie podría haberse sobresaltado más que el autor, el Dr. Julien Ochorowicz. Mientras fue conferenciante de psicología en la Universidad de Lemberg, él tuvo la fortuna de descubrir a la Srta. Stanislaw Tomczyk, de Wisla, Polonia, con poderes desconocidos que en el fondo desconcertaban. Ella era su paciente, que con regularidad hipnotizó con objetivos terapéuticos. Bajo hipnosis, la muchacha reveló una personalidad diferente, que se correspondía con el nombre de Little Stasia.

Ella era capaz de cosas más allá del poder normal humano. Podía parar un reloj mirándolo. Podía producir el movimiento de objetos sin contacto. Podía influir en cierto grado, de manera que un número elegido por la médium salía más a menudo que de mera casualidad.

Como una trabajadora de milagros era alguien sin par. Ella tenía una personalidad sin ninguna malicia y sin realizar ningún tipo de trucos. No sabía por qué sucedía. Pero no pensó que fuera el espíritu de una persona muerta. Mientras que ella no tuvo que ser alguien y no sufría de las limitaciones de personalidades secundarias. El Dr. Ochorowicz la etiquetó como la “*doble*”, médium. Su principal razón fue que Little Stasia demostró que tenía cuerpo. Aquel cuerpo no era el cuerpo físico de Tomczyk.

Ésta es una declaración alarmante. Por suerte, Ochorowicz nos presentó una detallada descripción de sus experimentos. El punto culminante vino el 11 de septiembre de 1911, cuando obtuvo la fotografía de una “*mano etérica*” en una película sensible enrollada que metió en un frasco. La película, se metió en el frasco, que medía tres cuartos de pulgada de



La petite Stasia

diámetro. El frasco tenía un orificio de dos tercias partes de pulgada. Éste estuvo cerrado con la mano derecha del Dr. Ochorowicz. Su mano izquierda la puso en la rodilla y lo sostuvo firmemente allí. La médium entonces colocó sus manos rodeando el frasco entre las suyas. Ella pareció excitarse y clamaba para que se cumpliera que una mano pequeña apareciera. Y dijo ella:

“¡Esto es extraño! El frasco parece ampliarse bajo mis dedos; pero quizás es una ilusión. Mis manos se hinchan y dejo de sentir las.”

Un ataque de calambre siguió, la médium gritó en voz alta, el Dr. Ochorowicz, después rompió el frasco, desenrollando la película y encontraron en ella impresionada una mano grande con el pulgar a la altura del dedo índice, esto tuvo

que encontrarse en la habitación y apareció sobre la película, que era de unos 13 cm de ancho, la mano tenía las mismas características que la de la médium. En la escritura automática, Little Stasia dio la siguiente explicación:

“Yo he entrado sin ser sentida entre el resquicio de su mano y el orificio del frasco. Entonces resbalé mi mano entre los pliegues del rolo y la luz causó que apareciera, simplemente tuve cuidado de no velar toda la película.”

El Dr. Ochorowicz intentó descubrir el grosor de la “mano etérica”. Y encontró indicaciones de que ésta era de menos de un milímetro. Y fue autoluminiscente. Ésta, bajo el efecto de la sugerencia podía aumentar o disminuir.

La siguiente etapa fue de desconcierto para sus descubridores, porque en varias “radiografías” encontraron que el anillo de la médium aparecía en el dedo de la mano etérica. Esto parecía indicar que :

1.- Había una especie de eslabón entre el organismo y el objeto que llevaba.

2.- Que la noción oculta de que los objetos materiales tiene cuerpo astral no se limita a los cuerpos vivos.

El anillo no siempre aparecía en las radiografías. Entonces el Dr. Ochorowicz intentó averiguar si los objetos que se llevaban con frecuencia la sensible fácilmente podía reproducirlos sobre la placa. Él escogió un dedal, el cual ella rara vez utilizaba. La médium sugirió que llevase yo el dedal en la mano izquierda, agarrándola con la mano derecha.

“Quizás”, ella añadió “el dedal pasara de su cuerpo a mi dedo”

El experimento parecía absurdo, pero el Dr. Ochorowicz estaba dispuesto. Él cogió una placa de su caja, la marcó y la puso sobre las rodillas de la médium. Ella se sentó a la derecha. Con su mano derecha él sostuvo la mano izquierda de ella, aproximada-



Doctor Ochorowicz

mente 16 pulgadas por encima de la placa, el dedal estaba en el dedo medio de su mano izquierda que él mantuvo detrás de su rodilla izquierda. Había una lámpara roja que estaba encendida a una distancia de aproximadamente de 3 pies. Después de que pasara un minuto, la médium dijo que sentía una especie de cosquilleo en la dirección de su antebrazo, donde se encontraban sus manos. Ella exclamó:

“¡Ah!, que extraño. Algo es colocado sobre la punta de mi dedo...no se si es el dedal; siento que algo me está presionando la punta de mi dedo.”

Cuando la placa fue desenrollada ésta mostró que la mano de la médium tenía en el dedo medio lo que ella llamó, en broma, el alma de su dedal.

El Dr. Ochorowicz preguntó aturdido: ¿La imagen era “un doble” del dedal o es la fotografía de la idea de dedal?

Un examen cercano de la fotografía y la

comparación con el dedal demostró que los dos se correspondía exactamente. “Era una copia verdadera del otro, exacto en detalles y dimensión”. Esta exactitud apoya la idea de una impresión directa de algún objeto más bien que una simple imagen del pensamiento. El dedo que tiene el dedal es el más pálido de todos, probablemente el Dr. Ochorowicz sugiere, que la luz causante procedió de ella. Él se inclinó a la conclusión de que la mano etérica que llevaba un dedal etérico produjo la imagen y que el deseo mental dio la luz necesaria para hacer que se registraran en la placa los detalles visibles.

Sin embargo, cuando él se puso a comprobar su conclusión, una cosa extraña paso. De manera desconocida para la médium, él sostuvo en su mano izquierda una moneda de cinco coronas de Austria. En ese momento ella exclamó:

“Veo detrás de usted un objeto blanco redondo...es la luna”

“En ese mismo instante“, escribe el Dr. Ochorowicz, “vi un destello débil cerca de mi mano izquierda, con la que sostenía la moneda; esto no fue por alrededor, ni un flash, se parecía a un pequeño meteorito, como un fino rayo, alumbrado por encima de mi mano desde el sitio donde estaba la médium.

Cuando la placa fue velada, mostró que era la imagen de una luna llena.

“La luna flotando“, él escribió, “sobre el fondo de una nube menos luminosa y es de una forma bastante diferente de los experimentos precedentes.”

El experimento precedente ocurrió el 7 de septiembre de 1911. En la noche antes, la mé-



Stanisława Tomczyk

dium fue impresionada por la magnífica luz del cielo estrellado y en particular por la luna llena, que ella miró durante algún tiempo con admiración. Sobre la placa, en vez de la pequeña mano deseada, lo que apareció fue una luna llena encima de un fondo de nube blanca.

Había algo muy curioso sobre esta fotografía de la luna. El 17 de abril de 1912, la luna estaba eclipsada. Los fotogramas del cinematógrafo revelaron un allanamiento leve de la imagen de la luna en la dirección del eje de rotación. Esta característica aparece en la radiografía del 7 de septiembre. La impresión que se produjo fue doble y vio como si la nube no hubiera sido duplicada. En aquel caso sólo la luna parece que era la que se había movido. ¿Cómo podemos concebir - se pregunta el Dr. Ochorowicz - este evidente movimiento como una imagen mental?

La siguiente sorpresa se produjo por Little Stasia, proporcionando la prueba de que ella no era una parte doble de la médium. Mientras que el Dr. Ochorowicz tenía una animada conversación con la Srta. Tomczyk en su estado normal, Little Stasia impresionó una imagen, como prometió, sobre una placa fotográfica en una habitación contigua, oscura y vacía.

El tiempo que necesitó Little Stasia fue relativamente poco. Esto era uno de los fenómenos que dejaron perplejo a Ochorowicz y al mundo de la ciencia en la que ella fue introducida. Los rayos invisibles rígidos que parecía emitir la Srta. Tomczyk desde las yemas de sus dedos le ayudaban, ante una comisión de médicos, fisiólogos e ingenieros, ella podía levantar las tijeras o cualquier otro objeto en el aire a plena luz, sin ningún apoyo material. Los rayos eran filiformes y actuaban como una línea de fuerza.

“He sentido estos hilos”, escribe el Dr. Ochorowicz, “sobre mi cara, sobre mi pelo. Cuando la médium separaba sus manos, el hilo se hace más delgado y desaparece; esto da la misma impresión que una tela de araña. Si esto es cortado con tijeras, su continuidad es inmediata, se restaura. Parece estar formada de puntos; esto puede ser fotografiado y se ve que ocupa más espesor que un hilo normal. Comienza en los dedos. Innecesario comentar que las manos de la médium fueron examinadas cuidadosamente antes de cada experimento.”

Cuando estas fotografías fueron echadas, se agrandaron en una pantalla y la estructura psíquica se hizo visible. Se pudo observar que había vientres y nodos a lo largo de ellos, como las ondas de una cuerda que vibra.

Cuando la Srta. Tomczyk levantó de manera supernormal, una pelota, un número entero de filamentos la rodeó como si fuera una red. En una fotografía de una balanza que supernormalmente fue presionada, unos hilos finos, aparecieron visibles como pelos.

El clamor de fraude es totalmente insostenible. De manera fácil es la tarea de ver si se ha introducido pelos genuinos. Eusapia Paladino lo intentó y fue descubierta, pero luego inmediatamente después realizó la hazaña mediante el poder supernormal.

Ochorowicz conocía la existencia de tales hilos invisibles. Hay observaciones que demuestran los hilos, más finos que los de araña, algo parecido a las telarañas conecta al médium con los objetos de la habitación de manera supernormal, poniéndolos en movimiento. La Sra. d’Esperance a menudo se quejaba de una especie de telaraña en la cara. Margery de Boston y muchos de sus asistentes tenían la misma experiencia. Hace dos años, el prof. Karl Blacher, de Riga, relataba sobre sus experimentos con Frau Ideler, ella hizo girar los hilos para lograr movimientos telecinéticos. Parecía que tiraba de la parte interna de su mano con las yemas de sus dedos. Los hilos parecían ser de masilla, una sustancia elástica, al principio gruesa y luego más fina, eran suaves y secos. Incluso cuando eran manejados disminuían de manera perceptible. Un pedazo fue asegurado y sujetado para someterlo a examen, en un microscopio de la habitación de al lado. Una ampliación de la fotografía microscópica mostraba que esto no era un compuesto de una hebra, pero son muy finos, aunque no organizados. En su composición química, la estructura no era conocida, ni parecida a ninguna tela textil.

Curiosamente, el fuego no tenía ningún poder sobre aquellos hilos. Ellos hicieron que la llama se retirara. Pero eran conductores de electricidad.

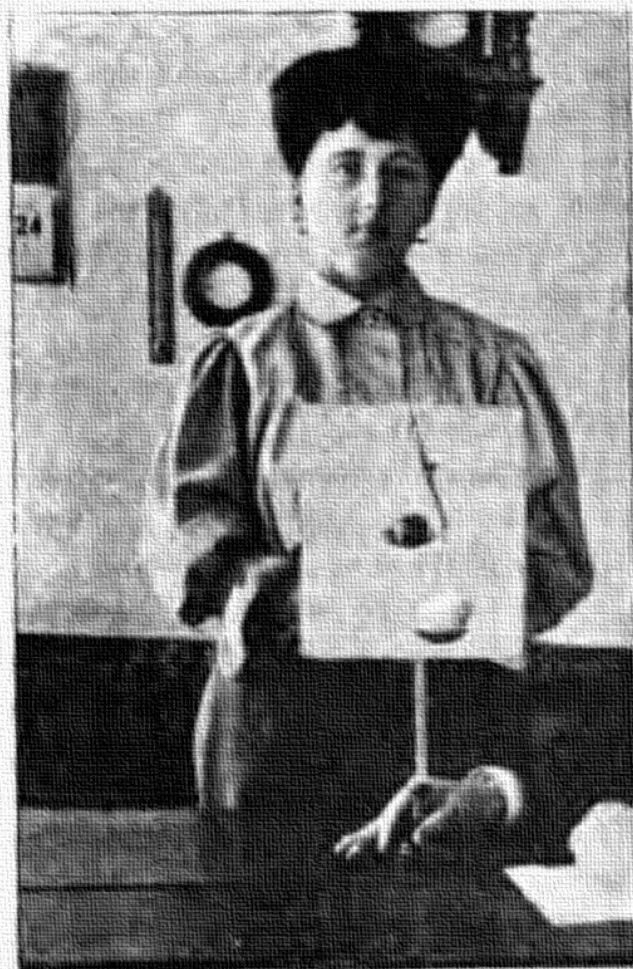
Tales fenómenos desvisten los fenómenos de las sesiones milagrosas del espiritismo y los reduce a hechos de fisiología y de física. Ellos dejan de lado la psicología natural. Aunque, las inteligencias que con tanta eficacia emplean este organismo del médium para tales objetivos, reclaman ser espíritus. Little Stasia era una excepción. Pero entonces ella no sabía quien era. Los espiritualistas creen que ellos pueden ofrecer una solución, dicen que ella era una de los muchos que todavía no había despertado del hecho de que había cambiado de mundo, en otras palabras que ella no sabía que estaba muerta.

Nandor Fodor—
Esta misteriosa gente.



Ochorowicz y su esposa





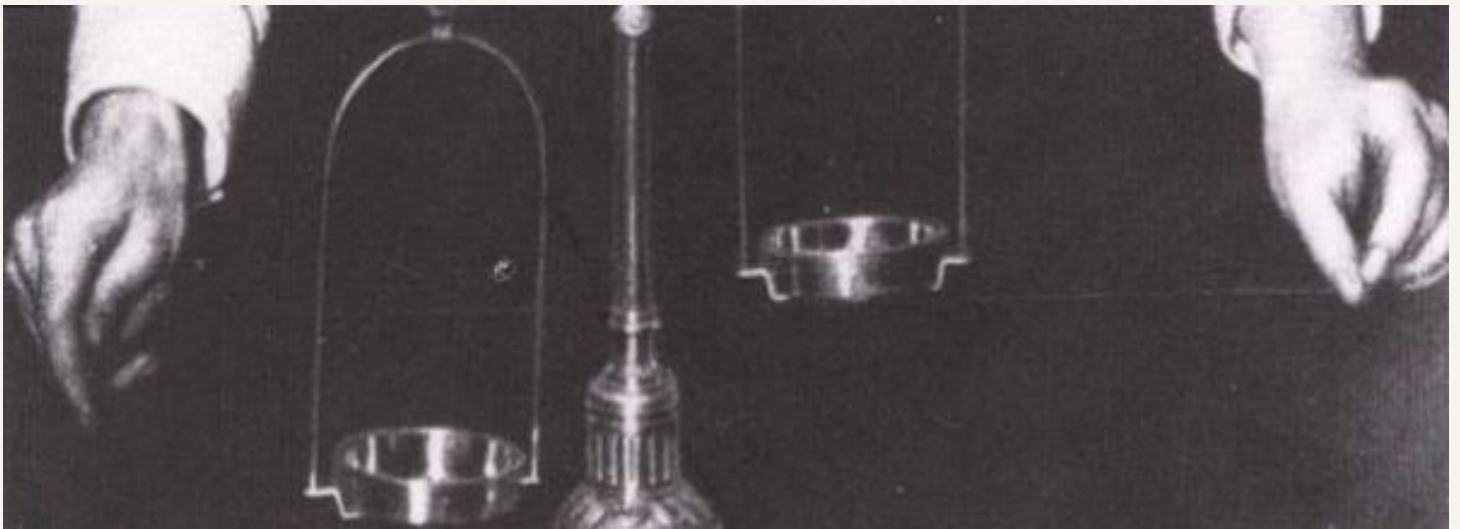
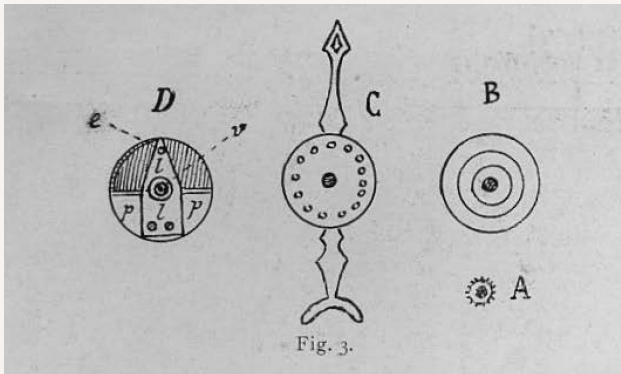




Fig. 19.





Fig. 10.
Levitation of a lead-pencil.



Fig. 11.
Levitation of a glass globe.



Fig. 16.
Levitation of a lighted cigar.



Librairie Spirite, rue Fond St-Servais, 19, Liège



Photographie prise par le Dr OCKOROWICZ, Nowy Swiat, 51, Varsovie, en Février 1909, représente Mlle TOMCZYK, medium, soulevant sans contact un tube à réaction. Extraite du journal: Les Annales des Sciences Psychiques, de Paris.



Mano impresionada por Stanislaw Tomczyk en placas fotográficas

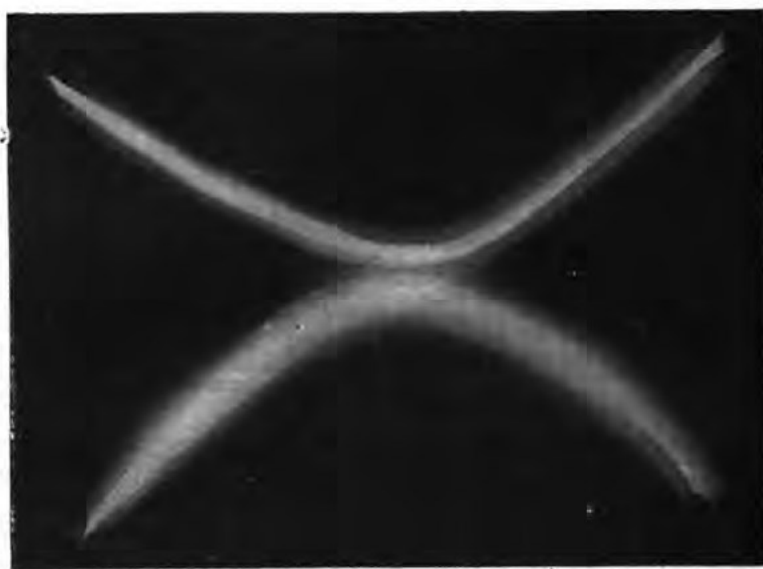


Fig. 5. — Les proportions de la photographie ont été gardées dans la gravure.

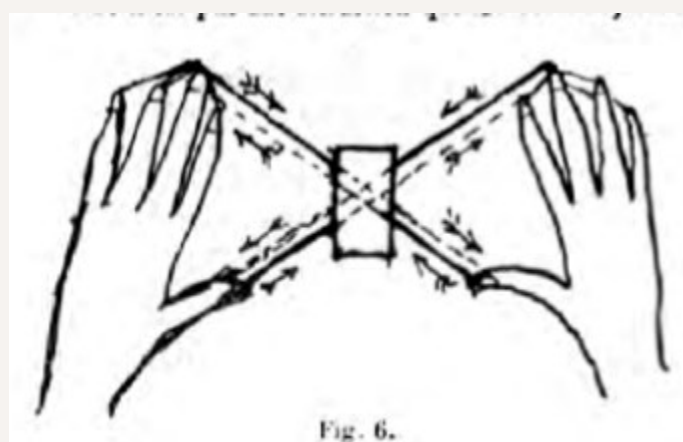
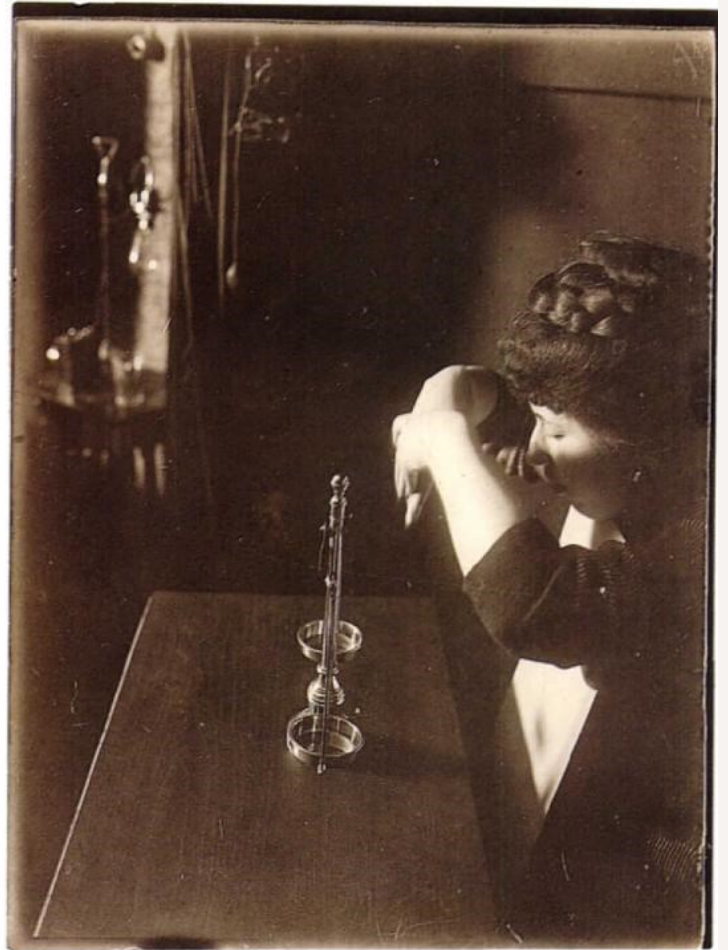
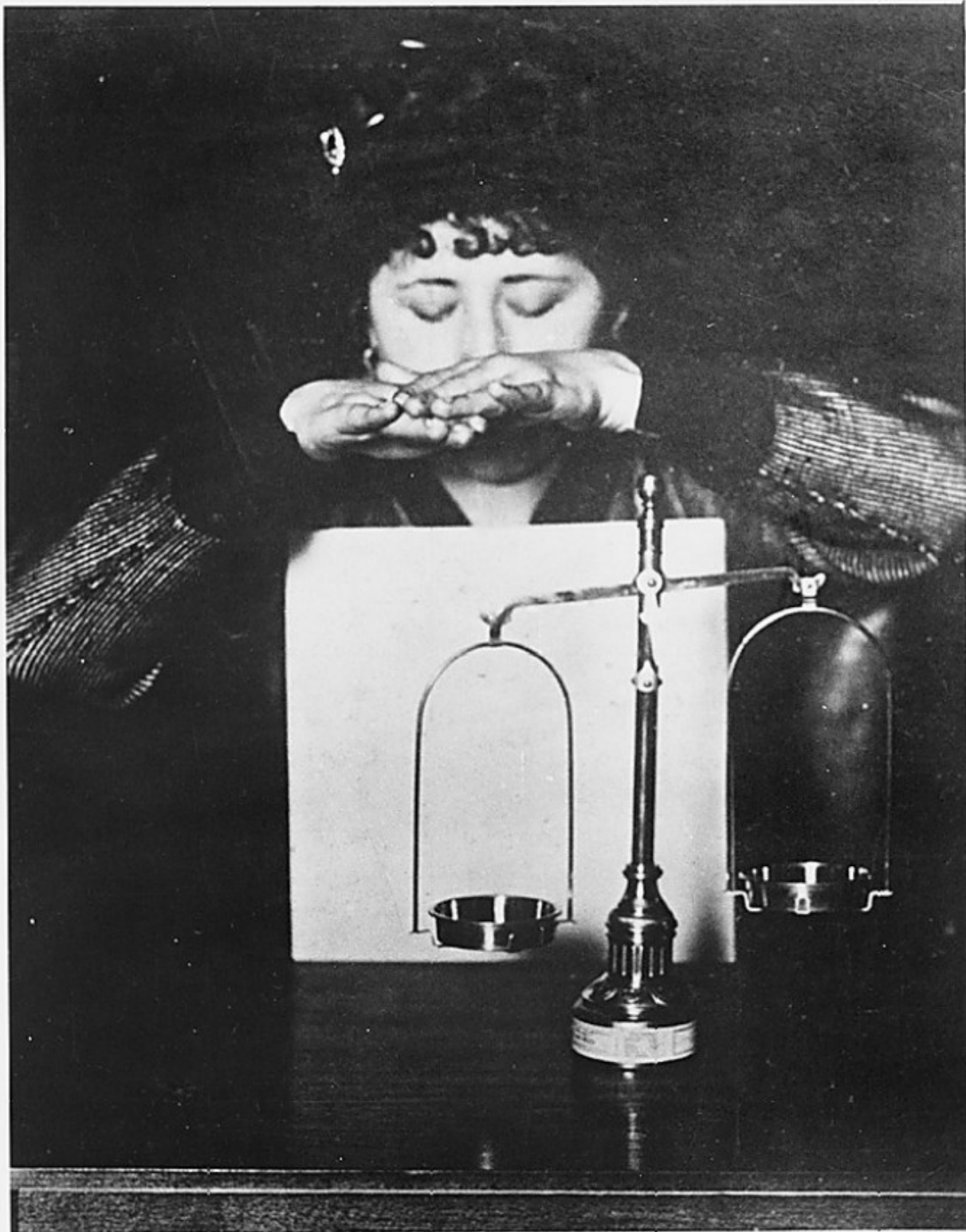


Fig. 6.

Imagen de los hilos psíquicos y la estructura que tendrían en las manos para levantar los objetos en el aire de manera invisible.



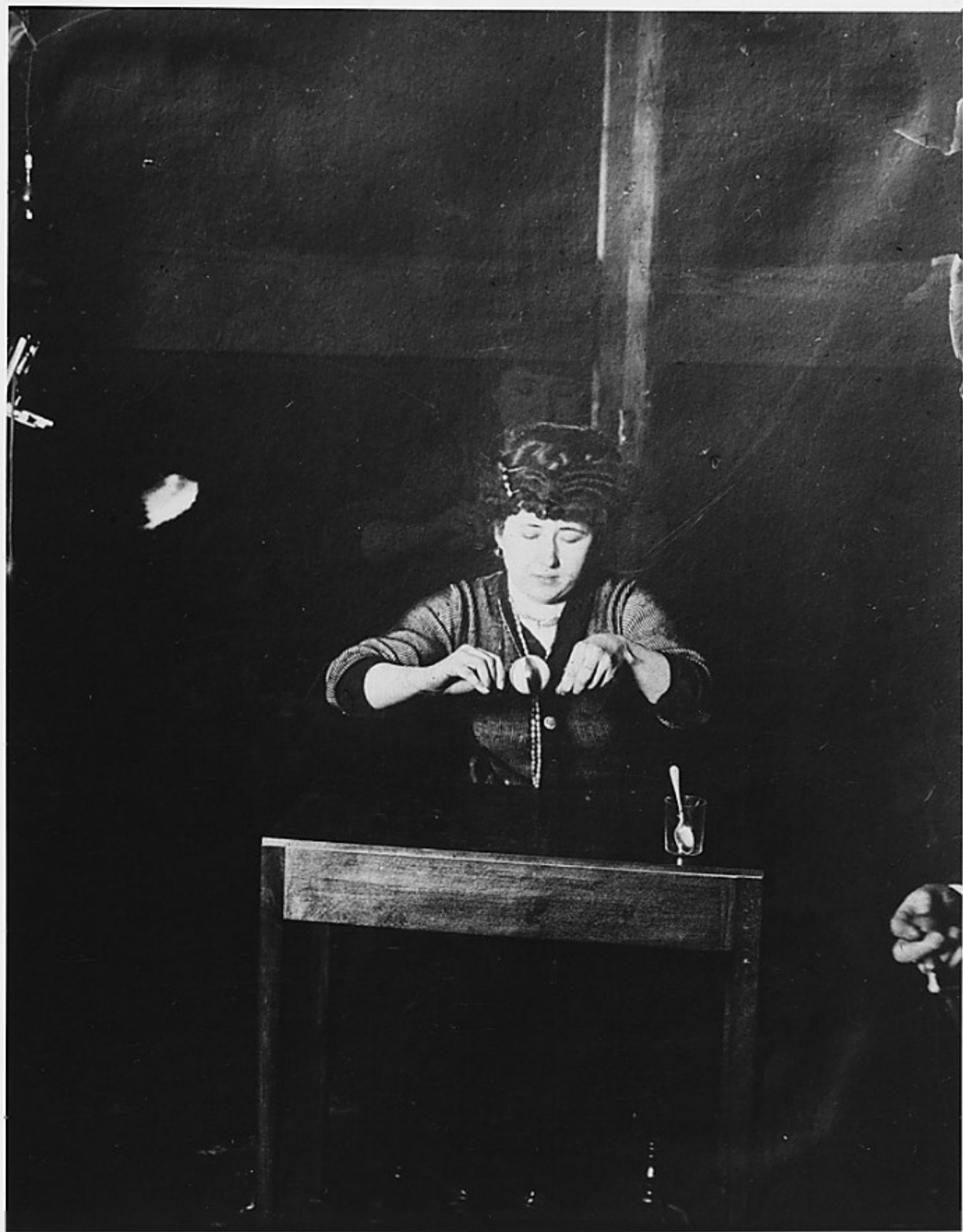




BIRMINGHAM AND MIDLAND
SOCIETY FOR PSYCHICAL RESEARCH

Journal No. 4.

April 1922





Marthe Beraud ("Eva C") a la derecha, Madame Bisson, a la izquierda y Stanisława Tomczyk, posteriormente llamada Sra. Feilding en el centro



M^{lle}. STANISŁAWA TOMCZYK.



A la derecha el cliché donde se impresionó la luna y a la izquierda la imagen de la luna ese día

Carta de Crookes a Madame B. de San Petersburgo

Publicada en Light el 12 de mayo de 1900

20 Mornington Road, Londres.
Agosto, 1874

Madame,

Me acaba de llegar la carta. Es con gran pesar que no puedo darle ninguna esperanza de que usted reciba las pruebas satisfactorias que requiere por cualquier médium a mi disposición. «El objetivo principal que he tenido durante los últimos tres o cuatro años es: fijar la identidad de una persona fallecida », y en este punto no puedo descuidar ninguna oportunidad. He tenido oportunidades casi ilimitadas de investigar, más que cualquier otro hombre en Europa. El Sr. Home apenas ha hecho una sola sesión en Inglaterra durante sus recientes visitas sin que yo no estuviera en ellas, y la mayoría de sus sesiones han sido en mi casa o en la casa de mi hermano. Durante seis meses, Kate Fox ha estado dando sesiones en mi casa, una o dos veces por semana, y desde Navidad, la señorita Cook ha sido casi como una más de nuestra familia, estando más tiempo aquí que en la casa de sus padres y dando pruebas y sesiones varias veces por semana. Además de estos médiums altamente dotados, he tenido con frecuencia sesiones con todos los otros buenos médiums cuyos nombres son familiares a los espiritualistas.

Durante todo este tiempo, he deseado ardientemente obtener la única prueba que busco: la prueba de que los muertos pueden regresar y comunicarse. Nunca he tenido una prueba satisfactoria de este caso. He tenido centenares de comunicaciones que profesan ser amigos fallecidos, pero cada vez que intento conseguir la prueba de que son realmente personas quienes dicen ser, se derrumban. Ninguno ha sido capaz de responder a las preguntas necesarias para

probar la identidad; y el gran problema del futuro es para mí un misterio tan impenetrable como lo ha sido siempre. Todo lo que me satisface es que existen seres inteligentes invisibles, que dicen ser espíritus de personas fallecidas, pero las pruebas que yo necesito todavía no las he tenido; aunque estoy dispuesto a admitir que muchos de mis amigos declaran haber recibido pruebas que realmente deseaban, y yo mismo he estado muy cerca de convencerme en varias ocasiones.

Por lo tanto, no puedo ofrecerle la menor esperanza de que sus preguntas sean respondidas satisfactoriamente por cualquier médium que esté disponible para mí. No creo que tales pruebas puedan obtenerse nunca, a menos que la persona interesada en ellas (tú por ejemplo) también esté presente.

La aproximación más cercana a una prueba satisfactoria que he tenido, ha sido a través de la mediumnidad de una dama privada que se desarrolló como una médium de escritura bajo mi propio ojo, y que nunca ha dado sesiones con nadie más. Con ella yo estaba obteniendo grandes esperanzas de que mis dudas fueran aclaradas; pero lamentablemente perdió el poder.

En mi opinión, usted podría sentarse para escribir en forma de mediumnidad con algún amigo íntimo, pondría una mano sobre la suya para controlar el exceso de poder y podría obtener comunicaciones inteligentes. Usted, sin embargo tendría que probar, probablemente con varios amigos antes de dar con el más adecuado.

Siento mucho no poder darle más garantías reconfortantes. He pasado por el mismo estado de ánimo y sé cuán ardiente el alma anhela un pequeño signo de vida más allá de la tumba.

En la biografía de Crookes, Fournier d'Albe menciona una carta para Mme. Boydanof, una carta que es aproximadamente de la misma fecha que ésta.

William Crookes y el mundo de los espíritus

Sesión de materialización de Alec Harris

Alec Harris fue un médium de materialización, en otro momento se hablará de él más extensamente. George Cranley (Zerdini, fallecido no hace mucho tiempo) relata como tuvo entre sus manos agarrando fuertemente la mano de una figura materializada, y ésta se disolvió entre sus manos. El médium no tuvo ninguna intención de ofrecer pruebas a los científicos, sólo lo hacía dentro del contexto espiritualista. Aquí una sesión:

“Al fin hubo un movimiento de cortina del gabinete. La figura delgada y con barba de Rohan apareció de pie, vacilante en la abertura que había delante del gabinete. Este guía calmado y fuerte siempre daba comienzo a nuestras sesiones con saludos, explicaciones y consejos. Tenía la costumbre de salir resueltamente y hablar con cada uno de los asistentes por turno y estrecharles las manos con sus propias manos delgadas. Con su voz profunda y suave, daba a cada uno una cálida bienvenida...

Después de una pausa, avanzó titubeante e inició su gesto de bienvenida tomando la mano de cada uno de los asistentes que se encontraban en la primera fila...

Rohan me soltó las manos y regresó al gabinete. Tomó las cortinas negras que colgaban para ocultar a Alec y las apartó. Levantó entonces un lado por encima de la cabeza para mostrarnos a Alec en trance. Sentado en la silla, resultaba perfectamente visible para todos. Rohan, sin soltar la cortina, retrocedió y se paró junto a la ventana que estaba a cierta distancia de Alec. Era obvio que había dos entidades distintas frente a los asistentes.

¿Ven claramente al médium? - Preguntó

Rohan— . Mírenme aquí, parado bastante alejado de él. ¿Seguro que nos ven a ambos?

Hubo gritos emocionantes de “Sí” y de “¡Maravilloso!” por parte de los asistentes. Rohan soltó la cortina y avanzó para tomar las manos de los que se encontraban en la fila de atrás. Siempre se aseguró de saludar a todos por igual, de lo que vieran y lo tocaran.



Rohan



Extracto de una carta escrita por C.C. Massey al Coronel R. S. Olcott

17 de diciembre de 1875

(Esta carta fue escrita antes de que Crookes comenzara sus investigaciones con los médiums)

Me senté junto a Crookes durante la cena la otra noche, y tuve una conversación muy interesante con él. De hecho, ninguno de los dos habló ninguna palabra con nadie más en todo el tiempo. Es un ocultista y alumno de Eliphas Levi, a quien conoció en París. Él tiene resultados de sí mismo, pero me dijo que, como todos los ocultistas profundos, había secretos que no se podían revelar. ¿Es un iniciado en la logia de Madame? Probablemente no, porque no parece creer en los espíritus humanos y dice que la magia casi en su totalidad es mala y peligrosa.

C.C. Massey fue miembro original del Consejo de la SPR y escribió importantes artículos en el Proc. SPR, 1886-7, titulados "Las posibilidades de la mala observación en relación con la evidencia de los fenómenos de espiritismo."

El Coronel H.S. Olcott fue el autor de "Gente del Otro Mundo", Hartford, EE.UU.

En su libro "La clave de los grandes misterios", París, Levi discute los fenómenos de D. D. Home, y aunque cree que son paranormales, toma una actitud "ocultista", afirmando que no se originan de seres humanos fallecidos.

Cuando se refiere a Madame, es a Madame Blavatsky

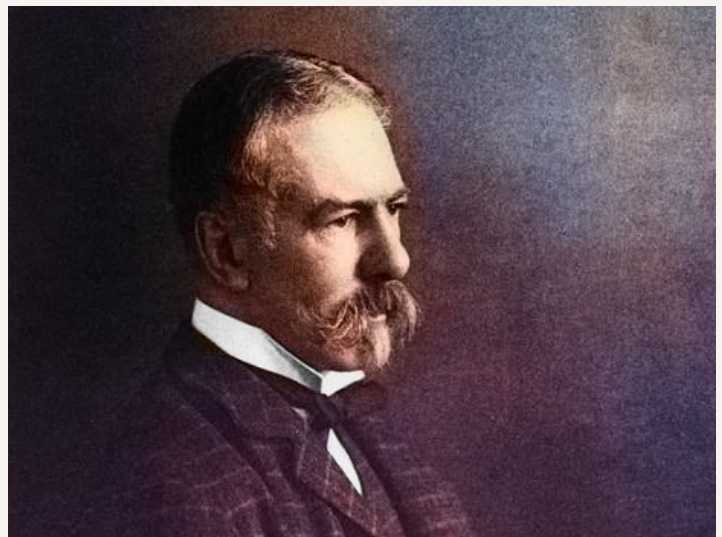
William Crookes y el mundo de los espíritus



Blavatsky y Olcott



Eliphas Levi



C. C. Massey

El pelo de Katie King

Sr. en respuesta a su corresponsal, el Sr. A.G.Young, permítale decirle que en 1874 (cuando estaba trabajando en un retrato monocromático de "Katie King", anterior a una producción en acuarela de esta misma misteriosa visitante), Sir William Crookes me prestó amablemente un solo pelo tomado de una cerradura que lo había cortado del cuero cabelludo de esa figura. Éste fue devuelto, con la observación de que no se parecía a ningún pelo humano visto nunca antes por mí, y no era redondo, sino angular, pero más fino, como el catgut que utilizan los deportistas de pesca en los arroyos claros y poco profundos.

Los rizos compuestos de este brillante material de color ámbar debió tener una apariencia sorprendentemente hermosa cuando fuera visto bajo la luz eléctrica, quedando las sombras suavizadas por las sábanas judiciosamente colocadas.

Habiendo estudiado cuidadosamente una foto de "Katie" tomada por el difunto W. H. Harrison en 1873, y el relato de su aparición; con todas las fotos de Katie y Miss Cook tomadas por Sir William Crookes en 1874, junto con la historia del mismo, estoy convencido de que no se cometió ningún fraude ni fue posible bajo las estrictas condiciones impuestas por Sir William en su propia casa, donde la Srta. Cook se alojó durante semanas.

Espero que todo esto se haga patente en esa parte de obra (ahora lista para la prensa) que trata de "formas fugaces", otras partes están dedicadas a las fuentes de las voces y a etapas sucesivas del desarrollo del trance. En él, se dan razones para pensar que "Katie King" no era un espíritu desencarnado, siendo una nueva teoría propuesta considerada por

los médicos más especialistas.

J. HAWKINS SIMPSON.

Esta respuesta de Simpson fue impresa en el periódico "Light" en enero de 1901, en la página 24 por A. G. Young de Brixton

Psypioneer – Volumen 3, nº 7, julio del 2007



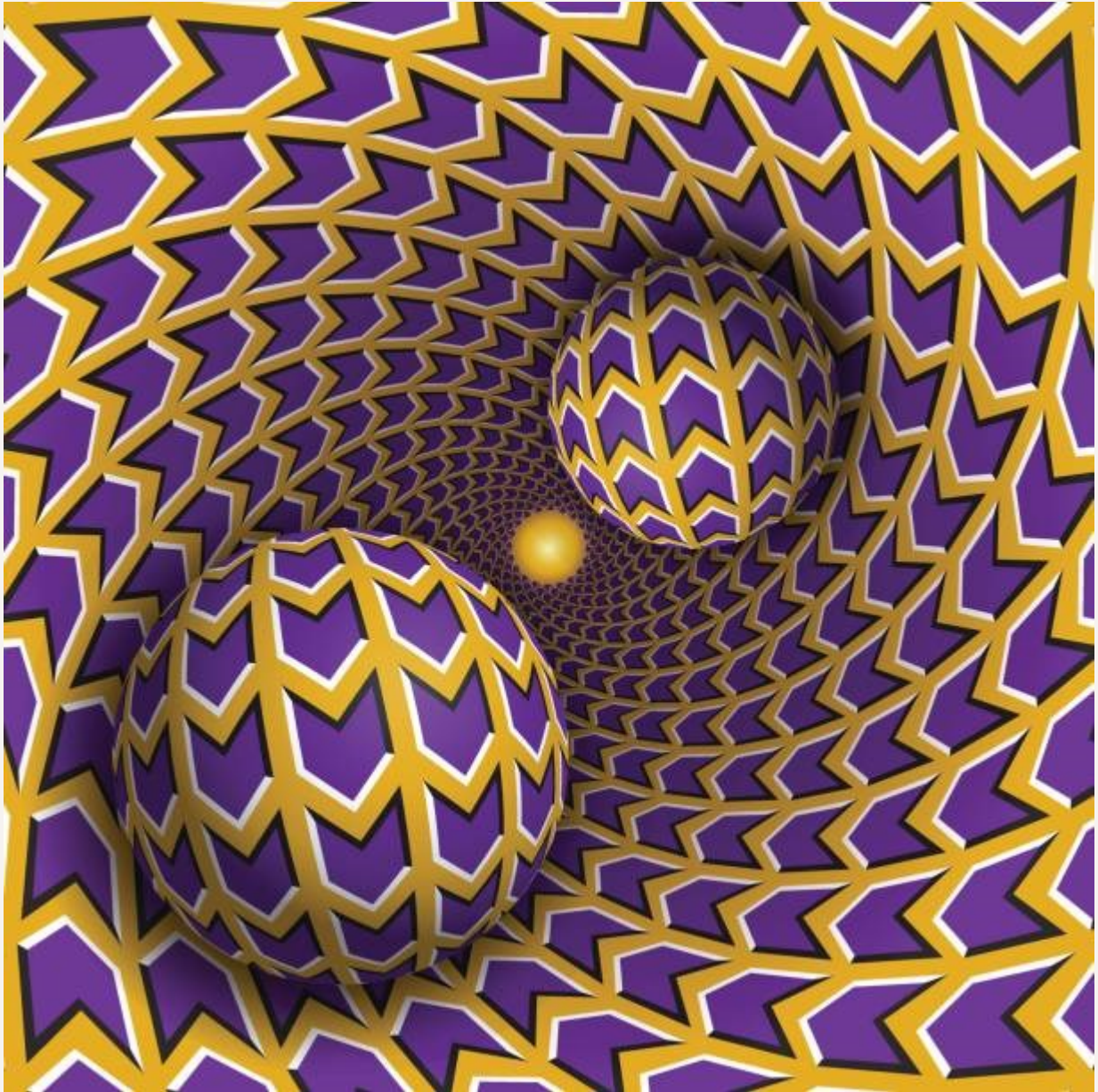
El color de pelo sería igual al de Sofía Vergara en esta imagen, un color ámbar brillante

Menciones



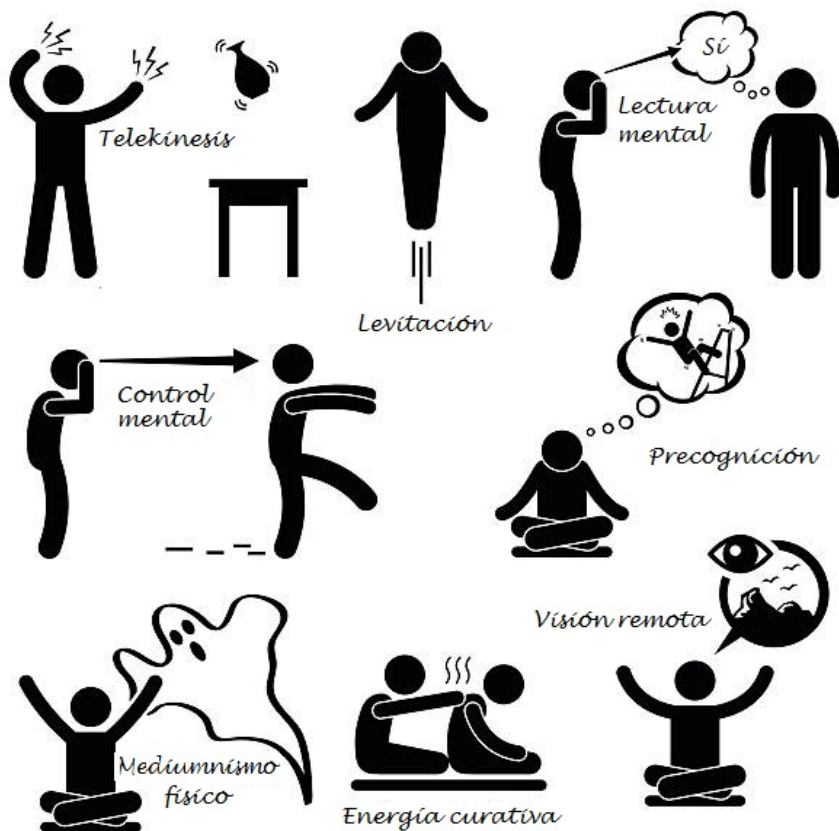
Entretenimiento

Ilusiones ópticas



Núcleo de las investigaciones psíquicas

Las investigaciones psíquicas tiene como núcleo los fenómenos de las imágenes, pero solo unas pocas cosas todavía se estudian. Los fenómenos macroscópicos han sido apartados por los investigadores quedándose con los fenómenos mentales y unos pocos microscópicos, aunque lo espectacular está en los macroscópicos.



Diferentes fenómenos psíquicos

Póngase en contacto con nosotros

cienciaspsiquicas@gmail.com

Consulte nuestra web:

www.survivalafterdeath.blogspot.com

www.thehamiltonfiles.blogspot.com

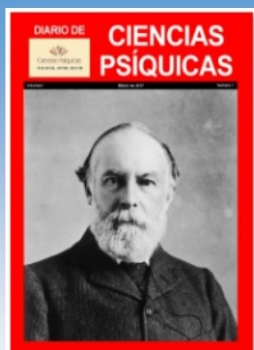
También en:

www.facebook.com/survivalafterdeath

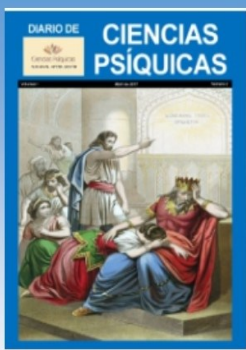
www.vk.com/survivalafterdeath

Todos los textos, fotografías y gráficas usadas en esta web son copyright © 2011-2017 de survivalafterdeath.blogspot.com

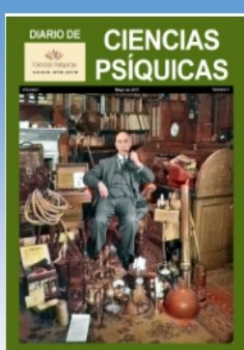
El resto de material es copyright de sus respectivos autores



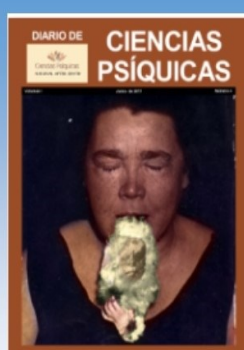
MARZO 2017



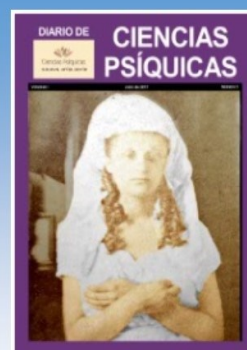
ABRIL 2017



MAYO 2017



JUNIO 2017



JULIO 2017